

Agitación Anarcosindicalista

Reflexiones en torno a la alternativa anarcosindicalista en el siglo XXI

A Amor por su tenacidad y compromiso con el ideal libertario. A Sonia por su paciencia, estímulo y comprensión.

“En los planteamientos revolucionarios del Anarquismo, no hay apenas espacio para el Reformismo, se ve necesario un cambio radical del sistema capitalista sin componendas con él. Los modelos de transición que proponen la Socialdemocracia y el Reformismo se acaban insertando en el modelo dominante sin cuestionarlo, y reforzándolo al mismo tiempo”

Fco. J. Cuevas Noa

Enero, 2010

PRÓLOGO

David Ordóñez es un militante de la CNT de Jaén. Entendedme, David es muchas cosas más; pero para este caso, el prólogo del libro que a continuación leeréis, nos quedaremos con lo anterior: 1) Militante. 2) De la CNT de Jaén. Ambos puntos me interesan para empezar.

Últimamente el concepto *militancia* está muy devaluado. Algunas corrientes neoanarquistas, sobre todo las que defienden la organización informal, argumentan que el militatismo es contraproducente para el movimiento libertario, porque quema a la gente -dicen- y porque nos hace perder el tiempo en las tareas propias de la política de organizaciones. Sin embargo, la mayoría de militantes que conozco, tanto mujeres como hombres (y David es uno de ellos), no adolecen de ese indefectible cansancio que pronostican los informalistas, ni han perdido el norte en lo que para estos últimos sería la *vida selvática* de la organización. No. En la mayoría de casos, lo que veo es gente que crece con los suyos, que se compromete con el resto de compañeros y compañeras que pelean por lo mismo y que haciéndolo ponen en práctica un principio en el que, si queremos levantar una sociedad libertaria, resulta imprescindible educarse: el federalismo.

Decíamos que militante. Decimos también que de la CNT de Jaén. Como sabréis algunos de los que os acercaréis a este texto, el nuestro es un pequeño y joven Sindicato de Oficios Varios que desde diciembre de 2003 forma parte de la familia confederal. Un sindicato del que en gran parte ha sido inspirador David. Un compañero que siempre se ha destacado por su compromiso con la organización. Este trabajo nace precisamente como fruto de ese compromiso del que hablamos, para intentar sumar, una vez más, otro grano de arena en la montaña de la Revolución Social. Una obra en la que a continuación me detendré con un poco más de pausa.

Agitación Anarcosindicalista. Reflexiones en torno a la alternativa anarcosindicalista en el siglo XXI, es una obra que entronca con una tradición muy determinada, característica, que duda cabe, del movimiento libertario en su conjunto, pero muy especialmente del ámbito confederal. Nos referimos a la tradición de la

literatura militante. Un tipo de literatura opuesta, en otro orden de cosas, a la que vendría dada por otra tradición, digámoslo así, de carácter más intelectual. En ese sentido, si la primera parte del principio de que cualquier persona tiene algo que aportar a la batalla de ideas, la segunda defiende que sólo los especialistas, aquellos que conocen la técnica y han sido refrendados por la autoridad: partido, medios de comunicación, academia, etc. es decir, los intelectuales, han de ser los únicos encargados de generar el pensamiento e ideología útiles para el movimiento social. En el fondo, esta oposición no es sino producto de las diferencias insoslayables que generan dos cosmovisiones del mundo antagónicas: la anarquista por un lado y la autoritaria por otro.

Completando lo anterior, diremos que en la segunda tradición, la que llamamos en su momento *intelectual*, la defensa de la idea de vanguardia hace que desde muy pronto se piense que es necesario educar a las masas desde fuera. Es por ello que para los que asumen esta visión, se acabe haciendo imprescindible la figura del intelectual de partido, que se constituye como clase al margen de los trabajadores a los que sin embargo forma, y que recibe como contrapartida un capital social que justifica su posición de superioridad.

Por el contrario, la escuela libertaria, esencialmente antivanguardista, defiende en la teoría, pero sobre todo en la praxis organizativa, que nadie ajeno a los mismos trabajadores ha de liderar el movimiento, ni siquiera en el terreno de las ideas. En ese sentido, se apuesta por la creación de una estructura de autoformación (el ateneísmo) al servicio de la clase obrera. Autoformación que educa para la Revolución, por supuesto, pero que antes que nada sirve para empoderar a los trabajadores y trabajadoras, uno por uno, una por una, a través de la premisa de que nadie es más que nadie y de que todos y todas hemos de educarnos juntos. Y esto último, finalmente, para impedir que hablen por nosotros y nosotras, ya sea un político, un liberado o el mismo intelectual.

Es por eso mismo, por la adscripción de la obra de David a esa tradición de la que hablo, por lo que algunas de sus características saltan a la vista desde las primeras páginas. El mismo autor se encarga de definir las en su introducción. Hablamos, por tanto, de una obra útil, que facilita su lectura a través, por un lado, de la propia accesibilidad del texto, pero también del mismo formato del libro. Una obra organizada

en torno a siete capítulos donde se hace un repaso por la historia del sindicato y el anarquismo ibérico, donde se barrunta el papel que el autor entiende que ha de jugar la CNT en nuestros días, donde se analiza la situación política y social que nos ha tocado vivir en suerte y donde se ofrece una visión personal a propósito de algunos temas (modas, drogas, dietas, etc.) sobre los que se genera un debate que no debemos eludir nunca.

Una obra que desde su propio holismo defiende una visión integralista del anarquismo. Integralismo para salir de las militancias parciales que tanto merman nuestra capacidad de incidir en la sociedad. Integralismo para volver a reconocernos como compañeros y compañeras en la lucha común, más allá de los distintos colores con los que queramos adornar el negro que nos unifica. Porque está claro que sólo desde esa perspectiva se podrá dar fuste a la multiplicidad de alternativas libertarias que actualmente florecen en el mundo.

Y es ahí precisamente, en esa apuesta por el anarquismo integral, donde la CNT tiene mucho que aportar. En primer lugar, que nuestros principios siguen siendo firmes. En segundo, que nuestra organización es útil, ya no solo para la pelea en el tajo, sino para la transformación social. En tercero, que la Anarcosindical sigue siendo una escuela de vida, donde como trabajadores nos dotamos de un arsenal de herramientas para transformar, antes que nada, nuestra propia existencia, para hacernos más libres, claro, pero también más justos, más solidarios y mucho más felices. Porque en la sorda rebelión de las conciencias está la fiesta, y en la pelea contra el sistema, antihumano y alienante, que sostiene al estado y al capitalismo.

Al fin y al cabo, la obra de David rema en el sentido de la corriente profunda que mueve el mundo. Sólo hay que leer a Kropotkin para saber que la historia no tiene freno y que lo que hoy nos parece imposible, mañana será real, de carne y hueso. Toda una lección de optimismo para romper el marasmo de los que hace tiempo renunciaron a la pelea. David no es uno de ellos.

Juan Cruz López

0

INTRODUCCIÓN

De manera relativamente fácil podemos encontrar gran número de reflexiones y artículos de opinión muy interesantes referentes a la situación actual del Anarcosindicalismo y el Movimiento Libertario en España: su actividad, fortalezas, debilidades, errores, etc. Estos escritos que aparecen en diferentes medios de comunicación como la propia prensa confederal tanto nacional como regional, periódicos anarquistas como Tierra y Libertad, Germinal, el Fuelle u otros panfletos y zines de difícil distribución hacen que la mayor parte de estos textos tengan una escasa difusión, es decir que cumplen de manera mínima el objetivo de propagar al máximo el ideal anarquista, pues generalmente sólo llegan a manos de personas que ya están convencidas del ideal libertario. Por contra, en Internet se recogen miles de textos a golpe de clic que, si bien superan el problema de la difusión por estar al alcance de todas las personas con acceso a la red, provocan otro no menor: la *sobreinformación*. Buscar un texto concreto de algún autor o colectivo sobre sindicalismo revolucionario, por ejemplo, es una tarea cómoda y fácil; sin embargo, si lo que queremos es buscar información sobre algún tema en general como puede ser el ateísmo, puede resultar una auténtica labor de investigación. La anarcosindical ha sabido debatir y hacer llegar a la población a lo largo ya de sus más de cien años de historia los diferentes problemas sociales y sindicales que la organización ha detectado en su andadura: creación de los comités paritarios, participación en el gobierno republicano, elecciones sindicales, etc. Sin embargo, si a comienzos del siglo XX se multiplicaban las publicaciones en que militantes libertarios expresaban extensamente su punto de vista sobre cualquiera de estos temas tratando de articular una visión global de la problemática. A día de hoy, como ya se ha dicho, esto se reduce a pequeños artículos de opinión que no siempre son entendidos puesto que necesitarían de una explicación más amplia del porqué de esa opinión o su relación con otros temas transversales que puedan influir en la implementación de diferentes posturas. Así pues, cuando inicié la escritura de este compendio de textos, me planteé la necesidad de poder ofrecer una opinión como militante de CNT de la situación en la que hoy día se encuentra la organización y algunas problemáticas existentes desde una perspectiva global, sin el cortapisas que

suponía el tener que ceñirse a un formato o espacio determinados: bien fuese un fanzine, periódico o un espacio web donde tampoco tienen cabida artículos o publicaciones muy extensas por ser muy pesada su lectura. El objetivo parte, pues de esta necesidad de recoger en un mismo continente la opinión actual de un militante cenetista respecto a la situación política y económica actual además de otros temas que me resultaron interesantes como la generación de modas en el entorno libertario o el consumo de drogas; una opinión que, por supuesto, no es representativa de la CNT sino otra más con la que se podrá estar o no de acuerdo.

Así pues, este objetivo habrá de tener un inicio, y éste no es otro que el análisis de la situación actual del sistema económico desde una postura política que entronque con los principios libertarios del Anarcosindicalismo y el Internacionalismo obrero. El Capitalismo de hoy es el mismo que el de hace un siglo, sin embargo, el entramado normativo, las nuevas estructuras sociales, los medios de información y las relaciones laborales son muy diferentes. De ahí que se haga necesario un análisis lo más certero posible de todas estas nuevas situaciones que induzcan a reflexionar sobre la conveniencia o no de algunos planteamientos dentro del Anarcosindicalismo. Tal vez nuestro problema principal esté en el alcance y entendimiento de nuestro discurso llamémosle *social*: aquél que hace referencia a temas tan espinosos para la sociedad en general como el consumo de drogas, la educación, las cárceles, la inmigración... que son difícilmente entendidos y aceptados por una gran parte de la población, pero no por desacuerdo, sino por desconocimiento. Esta vertiente *social* es quizás la más trabajada en términos de cantidad y calidad de escritos, sin embargo y, como ya se ha comentado, encuentran tanto en los problemas de difusión indicados como en la desinformación de los medios de masas, una barrera difícil de superar y que nos aleja en muchos casos de la opinión pública general y de los trabajadores en particular. En otro plano, nos encontramos con el aspecto sindical que gracias al trabajo diario de tantos sindicatos mejoran su actividad con protocolos de actuación en este campo, encontrando el mayor escollo en la pérdida de la conciencia de clase y el perfeccionamiento de los mecanismos de defensa que ha generado el Estado para salvaguardar los beneficios adquiridos por las burocracias sindicales y empresariales que nos atan muchas veces de pies y manos en temas como la negociación colectiva de conflictos laborales, la información y coberturas de nuestros delegados de las secciones sindicales o la mediación y arbitraje. Además, necesitamos conocer cuáles son las raíces del

sindicalismo institucionalizado, qué papel juegan las organizaciones que ahora están en el poder y saber cuáles son nuestras posibilidades de maniobra que, como ya se ha dicho, suelen estar mermadas por el entramado normativo laboral del actual sistema democrático. Esto no quiere decir que los fundamentos teóricos del Anarcosindicalismo estén obsoletos o no valgan, puesto que día tras día son numerosos los conflictos que se resuelven de manera favorable para los trabajadores cenetistas haciendo uso de nuestras mejores armas: la Solidaridad, la Autogestión y la Acción Directa, sino que es necesaria una relectura de nuestra teoría para conocer cuáles son nuestras debilidades actuales frente a estos cambios y poder dar una respuesta todavía más eficaz desde CNT, organización que a lo largo de su historia ha demostrado una alta capacidad adaptativa a las nuevas circunstancias que ha ido viviendo.

Desde el respeto a todos los compañeros de CNT y del resto del Movimiento Libertario que se han dejado la vida en los sindicatos y ateneos y que lo siguen haciendo, desde el recuerdo a aquéllos que ya no están y que trabajaron por una sociedad auténticamente libre; me gustaría que esta obra no sea tratada como un texto cerrado e inamovible: moralista o que sólo implique una postura teórica de la situación, sino todo lo contrario que sirva como motor de discusión y generador de debate. Mi objetivo es llegar a quien se acomodó en cualquier colectivo o sindicato, a aquellos otros que buscan una actividad rebelde pero no encaminada a la búsqueda de una sociedad libertaria, a aquellos que han hecho de su escepticismo inactivo su forma de lucha. En general, a todas las personas que estiman que este mundo es injusto, terrible y que debe ser cambiado y, en particular, a los afiliados de CNT y militantes del Movimiento Libertario, me quiero dirigir para hacerles ver que estamos a tiempo de cambiar la situación, de dejar de lamentarnos y entender que la unión hace la fuerza y que nosotros mismos, a través de nuestra voz y nuestra actuación somos la mejor herramienta para hacerlo realidad. Llevar la lucha anarquista hasta su fin, que no es la subsistencia del sindicato, espacio liberado o el colectivo, recordemos, sino la consecución de una sociedad auténticamente libre de las cadenas de la opresión del Estado y del sistema capitalista es nuestra meta y, para ello, tenemos que desenmascarar una vez más a nuestro opositor que ha encontrado en formas más sutiles, pero muy efectivas la manera de arrinconar al Anarquismo y a la CNT. No tengamos miedo a crecer, y avancemos juntos, con seguridad analizando nuestras fortalezas y nuestras debilidades y dando un mensaje claro, radical, alegre y que sea capaz de llegar a todos

los trabajadores y personas que mal viven en esta mísera sociedad. La actual situación de crisis económica puede facilitar el camino al crecimiento del Anarcosindicalismo, capaz de plantear alternativas reales al sistema económico y político existente. Desde la Revolución Francesa a finales del Siglo XVIII los sistemas democráticos y las dictaduras totalitarias han tenido y tienen la oportunidad de solucionar las injusticias sociales, el hambre, el colonialismo, la destrucción del medio ambiente o la guerra, sin embargo, tras todo este tiempo poco o nada ha cambiado, la explotación es más sutil, pero sigue siendo explotación, y aún más, sino que más allá de no haber dado ninguna solución han creado otros muchos como el cultivo de transgénicos en la alimentación, el calentamiento global o nuevas enfermedades como el SIDA o la Gripe A. El siglo XX y el XXI serán quizás los más importantes de la Historia de la Humanidad por cuanto de avances científicos y técnicos han aportado, pero también han sido protagonistas del mayor horror nunca vivido hasta entonces: el Nazismo. En nuestras manos está evitar que esto vuelva a suceder, como también lo está en la actualidad evitar más muertes por el control y explotación de los yacimientos petrolíferos en el África Occidental o de Coltán en el Congo. El Siglo XXI debe ser el del cambio hacia el Humanismo y la Naturaleza porque de lo contrario estaremos condenados a repetir nuestra historia y, finalmente, a la desaparición y aquí es donde los anarquistas, a través de todos los principios que fundamentan nuestro ideal, debemos alzar aún más nuestra voz y hacer visibles nuestros planteamientos de Justicia, Paz e Igualdad entre todos los seres humanos, porque mientras haya una sola persona explotada, prostituida o maltratada, tenga la edad que tenga y sea del género que sea, no se habrá culminado la lucha y no podremos hablar de auténticas mujeres y hombres libres. Seattle, Génova, Barcelona, Madrid, Congo, Palestina, Chiapas, Mersella, Irak, París, Oaxaca, Argentina, Chile, Berlín, Copenague y un largo etcétera; de lo global a lo local: el camino es arduo y duro, pero nuestras convicciones lo son todavía más.

I

SITUACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA ACTUAL.

Los años 2008 y el 2009 deberían recordarse en la Historia como los años en que la Economía Capitalista y los estados liberal burgueses no pudieron mantener más su engaño, años en que los grandes teóricos liberales deberían haber asumido que el Capitalismo no es nada sin el Estado democrático burgués y viceversa. Un gran ejemplo del fiasco liberal que debería suponer la primera gran crisis económica del siglo XXI es el hecho de que el presidente de los Estados Unidos de América, Barack Obama haya lanzado planes de rescate de la economía norteamericana inyectando miles de millones de dólares a su tejido productivo: Ford, General Motors, etc. han recibido la bendición en forma de dólares de la administración estadounidense. Más sintomática aun si cabe es la reforma de la sanidad que pretende, al contrario que otros países europeos, hacer público el acceso a esta prestación que hasta ahora se regía a través de seguros privados. También en la cumbre del G-20 de Pittsburg en Septiembre de 2009 los países participantes han establecido un acuerdo por el cual entienden que hay que sustituir el actual modelo económico por otro capaz de evitar este tipo de crisis ⁽¹⁾. Visto lo anterior se puede afirmar que los países salvaguardas del Capitalismo se doblegan ante la evidencia de la derrota del Liberalismo económico y, tragándose todas sus palabras sobre los beneficios de un mercado autorregulado el cual seleccione naturalmente las empresas que han de sobrevivir, adopta medidas propias de un estado social-capitalista y vacían las arcas públicas para rescatar del hundimiento a su sector privado. En todo caso, comentemos antes algunos aspectos de esta gran crisis:

Los defensores del *laissez faire* en la economía capitalista tuvieron que odiar a Bernie Madoff cuando éste descubrió al mundo entero en qué consistía su negocio que ahora quebraba, una quimera inversora que resultó ser una estafa donde sólo los primeros inversores conseguían dinero a través de los nuevos que no percibirían nunca ni un centavo de beneficio. La gente pudo contemplar en directo como en menos de cuarenta y ocho horas uno de los mayores imperios económicos y valedores de Wall Street se hundía ante la atónita mirada de los Estados Unidos y Europa. Madoff había construido un emporio monetario basado en la especulación, en avales inexistentes, en

dinero que no se sabía donde estaba; una estructura piramidal que se derrumbó por la base sin dejar ni un solo cimiento en pie. Era el hundimiento de un mito. A partir de este gran e histórico momento, muchas empresas crediticias y de inversión estadounidenses que habían fotocopiado el modelo de negocio de Madoff fueron cayendo una a una y, a su vez, como si fichas de dominó se tratasen, la inmensa mayoría de las entidades bancarias mundiales, con inversiones cruzadas entre ellas, se resintieron en sus haberes declarando la bancarrota en muchos de ellos. En este mismo periodo de tiempo salen a la luz los casos de las denominadas *hipotecas basura*: créditos dados para la compra de vivienda libre sin ningún tipo de control ni aval por parte de las entidades bancarias que comienzan a caminar sobre el filo de la navaja. En España, familias tan poderosas como la Koplowitz o entidades bancarias como BBVA y Santander fueron directamente afectadas por la estafa. A partir de aquí: los bancos, esas estructuras por la cual el Estado legaliza la usura y el esclavismo; como el hijo pródigo en la parábola de la biblia, piden a Papá Estado que intervenga urgentemente en el mercado inyectando el capital, esta vez real, que ellos habían dicho tener pero que efectivamente no tenían. Papá Estado se lo piensa y le dice a su hijito que se ha portado muy mal y Madoff es condenado por estafa residiendo temporalmente en una cárcel pudiendo dormir en casa al haber pagado diez millones de dólares de fianza esperando que la tempestad afloje para poder salir de nuevo, ¿ésta es su justicia? ¿pagar por la libertad aun cuando el daño hecho sea catastrófico para muchas personas? Pero, como la supervivencia del sistema es más importante que dejar medio vacías las arcas gubernamentales, todos los Estados capitalistas, entre ellos España, se apresuraron a dar o acreditar a la gran banca miles de millones de euros/dólares con los que salvar momentáneamente la situación. Consecuentemente, esta *escasez* de liquidez de las entidades financieras implica que éstas dejen de prestar dinero alegremente y provocan que, una gran parte de negocios que basan su actividad comercial en la financiación y el aval de dichas entidades y en la especulación de sus hipotéticos ingresos futuros, se vean con el grifo cortado y con inversiones hechas que no generarán ningún beneficio, lo que a su vez repercute en cierres de empresa, paro, aumento del gasto público, subida de impuestos, etc. Los gobiernos, ante el lamentable espectáculo que están ofreciendo, se apresuran a dar explicaciones del tipo que no son ayudas directas pero que sin ellas el sistema financiero y, por tanto, los ahorros de cualquier ciudadano de a pie estarían en peligro; sirven, sorprendentemente, para no crear una situación de revuelta generalizada. Si bien, la ayuda inestimable de los grupos de comunicación, se utiliza para reforzar la idea de que

lo que se está haciendo a nivel global y, sobre todo en los Estados Unidos, es lo correcto.

Como ya hemos visto, la crisis económica de la primera década del siglo XXI es una crisis del sistema capitalista, no hay país que no esté sintiendo las consecuencias de este hundimiento financiero, sin embargo los grandes medios de comunicación: prensa, radio, televisión, Internet... no hablan nunca de una crisis del sistema ni señalan directamente al problema origen: la propia naturaleza del Capitalismo, sino que muestran una crisis provocada por la mala gestión del político de turno de cada país o de la banca, pero nunca en su conjunto. Estrategia que mimetizan los partidos políticos de una manera escandalosamente ridícula: En España la culpa de la crisis la tiene el Partido Socialista, no lo negamos, en Francia, Alemania e Italia con una postura teóricamente diferente donde gobiernan partidos Liberales, conservadores y demócratas cristianos, serían éstos los culpables de la crisis y los partidos socialistas la alternativa para subsanarlos, entonces: ¿de quién es la culpa realmente?, ¿quiénes gestionan mejor el Estado y la Economía: socialistas, comunistas, liberales o conservadores? La respuesta es fácil: ninguno de ellos puesto que, en más de 200 años de pervivencia del Capitalismo, no han sido capaces de resolver estas roturas que cíclicamente debe soportar la población: crack del 29, crisis del petróleo o la actual. Éstas son las preguntas que los medios de comunicación deberían plantear a la sociedad, cuestiones que faciliten a ésta una visión global y no local de la crisis y será entonces cuando se llegue a la conclusión que no existen diferencias en sus políticas económicas, sino que dichas diferencias son un artificio encaminado a llenar las urnas de votos: pero, claro, no se puede decir que todos han fallado porque sería reconocer que su sistema económico y político ha fracasado como lo hizo la Unión Soviética ¿cuándo cayó la URSS? Lo hizo cuando sus dirigentes no pudieron ocultar más la corrupción y la mentira soviética de la *igualdad* y la *justicia* y le dijeron al pueblo que abandonaban, que ya no tenía sentido mantener vivo a un *fiambre político* que llevaba muchos años en coma, corrupto hasta la médula. Por tanto, si los partidos políticos reconociesen que el sistema capitalista hace aguas por todos lados y que debido a su incompetencia derivada de las propias limitaciones impuestas por el Capital (nunca al revés) no pueden hacer otra cosa que alimentar con dinero la máquina, sería algo así como firmar la sentencia de muerte y eso no es algo que vayan a asumir los actuales valedores de la democracia. Harán crecer las listas de paro, ajuste del mercado laboral les gusta decir, seguirá

existiendo un despilfarro energético y una mala distribución de los sectores productivos manteniendo a flote a través de subvenciones a sectores técnicamente muertos, flexibilizarán el mercado laboral: abaratamiento del despido, temporalidad, control de los salarios, etc; cualquier cosa antes que reconocer que sus políticas económicas sirven únicamente para engordar los bolsillos de las grandes corporaciones empresariales y bancarias sin importarles el bienestar social del resto de la población. Y, sin embargo, ninguno de ellos va a atajar el problema de raíz, ya que éste no es otro que el Capitalismo y, sin democracia, tanto el Capitalismo como los partidos políticos son incapaces de sobrevivir por lo que: hoy por mí, mañana por ti; tanto los empresarios como los dirigentes del gobierno, sea cual sea su color, salvaguardarán el sistema cada uno desde su posición obviando, como siempre, al trabajador y el medio ambiente. No hará falta insistir en que la crítica mordaz al sistema político y económico imperante será, cómo no, una de las claves propagandísticas a seguir por los anarcosindicalistas. Experiencia no falta, eso es seguro.

Si particularizamos todo lo anterior para el caso de España, la situación se torna aún más compleja debido a la naturaleza de nuestro tejido productivo muy dependiente en los últimos años del sector de la construcción donde, según el Barómetro Social de España del Colectivo Ioé ⁽²⁾, la rentabilidad inmobiliaria se ha situado en un +175% entre los años 1994 y 2007, por ejemplo, mientras que los salarios apenas subieron un 2% en ese mismo período. Es decir, que el Sector de la construcción que ha supuesto una parte muy importante del incremento del Producto Interior Bruto del país en la última década, no ha canalizado sus beneficios en ningún momento hacia los trabajadores, como es obvio por la propia naturaleza capitalista, pues sus salarios no se han incrementado en la misma proporción. Esto nos lleva a una primera conclusión de que, al menos, en este sector que repetimos ha sido el responsable del exagerado crecimiento económico del país, las enormes diferencias adquisitivas entre las empresas y los trabajadores generan también en tiempos de bonanza una diferencia en la distribución de la riqueza aún mayor que con ocasión de la crisis, pues los beneficios patronales en este caso son menores. Por tanto, aparentemente nos encontramos ante una situación teóricamente de crecimiento en que las clases más desfavorecidas deberían haber podido mejorar su situación, sin embargo, tanto el poder adquisitivo como la capacidad de ahorro se ven mermados también por el alza en los precios por encima de la media de la UE hasta Enero de 2009 y por un gran endeudamiento a través

de créditos al consumo. Nos encontramos pues con una clase trabajadora que ni siquiera en tiempos de ganancias levanta la cabeza y que, en el momento en que las empresas empiezan a *reajustarse*, sufren todavía más las consecuencias de la pérdida de empleo o la congelación salarial. Empresas como la multinacional gallega MARTINSA-FADESA son un claro ejemplo de esta cultura económica del pelotazo urbanístico, pasando de generar unos beneficios superiores a los 412,9 millones de euros en el primer trimestre de 2007 a presentar la mayor suspensión de pagos de la historia en España en Julio de 2008 junto a un ERE que afectaba a un tercio de la plantilla que por entonces era de casi 900 trabajadores. ¿Cómo una empresa que tiene casi quinientos millones de euros de beneficios en tres meses, pasa a no tener liquidez para pagar sus deudas en menos de un año? Otro ejemplo que también podríamos destacar por lo significativo del caso, es el de Paco *el Pocero*, promotor de viviendas cuyo patrimonio personal es considerado como una de las mayores fortunas del país y que tras edificar una macrouurbanización de más de 13000 viviendas en el término municipal de Seseña (Toledo) acusado de robar agua al Canal de Isabel II, de amenazar y extorsionar al alcalde de la población y finalmente desistir, ha vendido recientemente 2000 de esos pisos en mitad de la nada para poder pagar los créditos a las entidades bancarias que en su momento avalaron la construcción. Estos son sólo unos de los muchísimos ejemplos que este desequilibrio en el crecimiento económico del país se ha dado en los últimos años.

Otro aspecto que ha caracterizado así mismo a la economía española es la llamada *economía sumergida*, es decir aquella que en la que no existen contratos, ni seguridad social ni derechos laborales que valgan; aquella en la que el dinero no tiene ningún tipo de control por parte del Estado. Según datos del colectivo de Técnicos del Ministerio de Economía y Hacienda, *Gestha* ⁽³⁾ la economía sumergida en España, tanto por fraude fiscal como a la Seguridad Social, se sitúa en el 23% del Producto Interior Bruto, lo que supone un total de 240.000 millones de euros, un porcentaje que dobla al del resto de países de la Unión Europea en 2008. Esta espectacular cantidad nos da una idea de la envergadura de este tipo de *ingresos extra* muy extendido, por ejemplo, en el ya mencionado sector de la construcción. Un primer análisis simplista del dato nos revela que casi una cuarta parte del dinero que se genera en el país parte de las famosas contabilidades B de las empresas, por lo que por ejemplo, tristes balances empresariales presentados a final de año y con los cuales se justifican muchos Expedientes de Regulación de Empleo deberían ser revisados a fondo para evitar despidos

injustificados. En clave fiscal también podríamos ver la injusticia que supone que miles de empresarios consigan evadirse de las obligaciones con el fisco mientras la inmensa mayoría de trabajadores cumplen puntualmente con ellas. Quién no conoce casos de trabajadores con un salario medio que pagan a Hacienda más que muchos empresarios a los que, incluso se les devuelve dinero aun cuando sus ingresos en virtud de sus propiedades deberían ser inmensamente mayores a los de dichos trabajadores. Queda de nuevo en evidencia la permisividad del Estado (un 23% del PIB parece excesivo para no poder ser controlado) con el empresariado para permitir a estos últimos un beneficio aún mayor. Pero, centrémonos en el fraude a la Seguridad Social, o lo que es lo mismo, aquellos empresarios que por ganar todavía más dinero obligan, en la mayoría de los casos, a sus empleados a trabajar sin darse de alta, sin seguro. Esto que para muchos trabajadores parece hasta bueno a razón supuestamente de ganar más dinero, cosa que tampoco sucede habitualmente, no es más que otra patraña de la patronal. En primer lugar si no se cotiza a la Seguridad Social perdemos derechos futuros: paro, pensiones por jubilación o accidente laboral, etc. y por otra parte, estamos también justificando la precariedad laboral con nuestra permisividad: recientemente en la población de Mancha Real en Jaén conocida por la fabricación de muebles de madera se dio una situación lamentable y triste en la que obreros de una de estas fábricas tuvieron que huir campo a través ante la llegada inesperada de una Inspección de Trabajo, situación, por otra parte que con toda seguridad se habrá repetido en innumerables ocasiones en el resto del país. Esto, a corto plazo y con el trabajo asegurado, parece no tener ninguna repercusión pero más de un trabajador se ha llevado una desagradable sorpresa en la cola de alguna administración al descubrir que sus jefes lo tenían dado de alta sólo unas horas o ninguna quedando excluidos de alguna de estas prestaciones. Más abusiva aun si cabe, es la impunidad con que actúan muchos empresarios, sobre todo en el sector agrícola, que aprovechándose de la necesidad y el sufrimiento de muchos inmigrantes les niegan este derecho cerrándoles así mismo las puertas a conseguir la regularización. En este caso, nuestro deber como anarcosindicalistas no es luchar contra el fraude fiscal ni nada que se le parezca, pero sí debemos luchar por la mejora de las condiciones de los trabajadores y, por ello, es fundamental exigir que se cumplan todos nuestros derechos en este aspecto. Estar dados de alta y estar al corriente de nuestro contrato: por cuántas horas cotizamos, cuál es nuestra categoría profesional, convenio colectivo, etc. es un arma muy valiosa para hacer valer nuestros derechos en el futuro y agilizar, así mismo, las acciones a llevar a cabo por parte del sindicato en caso de un hipotético conflicto.

Pero, tratemos el tema desde la perspectiva de la población en general. Dejemos los datos macroeconómicos para los grandes teóricos de la Economía y veamos qué piensa el pueblo cuando se le pregunta sobre la actual situación económica y política que a bien seguro nos ofrecerá una visión más realista que la que podamos encontrar en los grandes medios de comunicación. Por una parte, nos encontramos con una clase política y sindical lo suficientemente desacreditada: consultando cualquier encuesta del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) veremos que en una valoración del 1 al 10 siempre están por debajo de 5. Aun más, si estudiamos los resultados del barómetro del CIS de Octubre de 2009 encontraremos una opinión pública que debiera ser muy receptiva a mensajes contrarios al gobierno y las instituciones, veamos porqué: En cuanto a los datos de *Percepción económica* ⁽⁴⁾ el barómetro arroja los siguientes resultados: Muy buena 0,2% Buena 3,4% Regular 24,6% Mala 40,6% y Muy mala 30,6%. Es decir, que más del 96% de la población estima que la situación de la Economía española es poco menos que regular de los cuales el 70% indica que es mala o muy mala. No debería sorprender estos datos pues como hemos visto con anterioridad la idiosincrasia de nuestro tejido productivo ha favorecido un endurecimiento en la calidad de vida de la población trabajadora. Si hacemos referencia a la *Valoración de la situación política* ⁽⁵⁾ que hacen, los datos extraídos son igualmente demoledores: Muy buena 0,2% Buena 6,0% Regular 30,5% Mala 34,8% Muy mala 22,6%. Un porcentaje muy similar al anterior que refleja un malestar profundo con la clase política. Esto, en términos de lucha obrera libertaria, debería suponer un gran apoyo a las ideas anarcosindicalistas, sin embargo, la conflictividad no ha aumentado de manera espectacular, sino que existe un estancamiento de ésta, problema del cual hablaremos en el siguiente capítulo. Por último, es destacable la *Percepción de la Problemática* ⁽⁶⁾ donde, sobre tres respuestas válidas de los encuestados, se refleja que el Paro con un 72,9% es lo que más preocupa a la población, seguidamente encontramos los Problemas de índole económica que suponen un 46,8% y, muy lejos el terrorismo con un 12,6% y la Inmigración, 15,1%. Muy significativo es que en cuarto lugar aparezca como problema los partidos políticos con un 13,3%. Es decir que en esta percepción de la problemática actual no son el Terrorismo o la Inmigración los mayores problemas para las personas como podría pensarse al leer la prensa burguesa, sino que son las cuestiones de trabajo, económicas y políticas las que más nos preocupan. Todo lo anterior, si bien no dejan de ser datos generales, sí que es cierto que nos dibujan

claramente el ambiente real y la percepción de incomodidad que la mayor parte de las personas encuestadas muestran hacia la situación económica y política, pero ¡ojo! esto no quiere decir que estas personas estén en contra del sistema democrático-capitalista como se podría interpretar, sin embargo sí que nos abre la puerta para intentar hacer llegar a todos los trabajadores la alternativa libertaria indicando cuál es el verdadero origen de sus problemas. Si en España en el segundo trimestre del 2009 la tasa de paro es del 17,92% ⁽⁷⁾ lo que suponen 4.137.500 personas que están en situación de desempleo, debemos intentar crear en ellas al menos la duda de si existiría otra opción política y económica mejor, explicar en qué consiste nuestra idea del reparto del trabajo, porqué no es bueno aceptar horas extras, etc. Como se ha visto en la encuesta del CIS, podríamos decir que existen muchísimas personas que son anarquistas sin saberlo o sin creérselo. Ocasionalmente, mantenemos conversaciones con gente cercana: familiares, amigos, compañeros de curro, etc. que no tienen nada que ver con CNT, pero que, hablando de temas como la actuación de los políticos y sindicatos, la manera de entender el trabajo o la opinión que le merecen los empresarios parecería que estamos hablando con cualquier militante anarcosindicalista, sin embargo, estas personas, ya sea por desconocimiento, desencanto o por incredulidad y que, por ejemplo, no votan en ninguna de las elecciones porque insisten que no vale para nada; se mantienen inactivos políticamente porque piensan, así lo han aprendido, que las únicas posibilidades aparte de la democracia son las dictaduras ya sean de derechas o izquierdas. Por tanto, parece ser un tiempo en que la CNT y el Movimiento Anarquista en su conjunto, pueden y deben jugar un papel relevante en las reivindicaciones que más tarde o más temprano se tendrán que producir con motivo de la materialización de esta disconformidad tan atronadora, pero esto no servirá de nada si no cala en los trabajadores la idea de sustitución del sistema vigente por otro más justo e igualitario. En este sentido son destacables las movilizaciones que la CNT de Lebrija ha mantenido llegando a convocar una Huelga General en el municipio ampliamente secundada por el pueblo para pedir un reparto justo del trabajo en la localidad. Así mismo, son muchas las asambleas de parados como la apoyada por la CNT roteña que se están creando en todo el estado español encaminadas a organizar sus reivindicaciones; acciones tales como ocupaciones de oficinas de empleo, marchas solidarias, concentraciones en las puertas de los ayuntamientos, etc. vienen repitiéndose con asiduidad por toda la geografía española y que, en muchos casos, están forzando a los Ayuntamientos a un reparto más justo e igualitario.

De manera muy general hemos visto cuál es la actual situación económica del país. Sin embargo, no hay que dejar de lado un aspecto muy importante como es la postura de los partidos democráticos ante esta situación de crisis en nuestro país. Según publica el periodista Pascual Serrano en el número 110 del periódico quincenal Diagonal al respecto de las noticias más silenciadas en el Estado Español “*solo por los medios alternativos pudimos conocer en la pasada campaña electoral europea que PSOE y PP votaron lo mismo en el 70% de las ocasiones*”. Parecería sorprendente que las dos grandes potencias políticas enfrentadas entre sí por el poder tengan tanto en común, sin embargo nos da una idea muy clara sobre la utilidad de votar en unas elecciones democráticas: votes lo que votes, no habrá cambios, todo seguirá igual. Más aun, y dentro de este juego político en el que participan todas las fuerzas parlamentarias, durante la aprobación de los presupuestos de 2009 el PSOE obtuvo el respaldo de dos fuerzas conservadoras: el Partido Nacionalista Vasco y Coalición Canaria, mientras que el Partido Popular se alineó con comunistas y nacionalistas de izquierda como Izquierda Unida o Bloque Nacionalista Galego. Aun así, los análisis políticos a corto plazo resultan insuficientes si pretendemos valorar globalmente la validez del sistema político actual. Como se analizará más adelante, el PSOE ha dejado en la estacada a la clase trabajadora en muchas ocasiones desde que consiguieron el poder o influir en él. Este giro a la derecha de los socialistas no es único y particular, sino que en general todos los partidos de izquierda (¿?) han intentado copar el llamado *centro político* de una u otra manera; ese limbo ideológico donde no está nada claro, sólo lo políticamente correcto: hay que mantener al máximo de personas contentas y para ello es más rentable el populismo y la timidez antes que el atrevimiento y la lucha clara por una alternativa a los problemas generados por el capital. Es muy llamativo que si hace cien años los socialistas tenían más o menos claro a quién defendían, la clase trabajadora; ahora revestidos del traje de la responsabilidad política y el buen devenir de todos, eliminan su concepción clasista e introducen políticas en sus programas electorales que bien podrían ser asumidos por cualquier partido liberal o conservador: véanse en este caso los distintos decretazos y reformas laborales que muy bien se recogen en la publicación Andalucía Libertaria de Octubre de 2009 del Comité Regional de Andalucía ⁽⁸⁾. Sin embargo, si de facto actúan como se ha dicho, su discurso no se modula de igual forma y, en este caso, dependiendo del auditorio en el que se encuentren pueden ser unos auténticos *revolucionarios* tildando todas sus propuestas como las más *progresistas* y

sociales posibles ¿por qué acuden y financian homenajes a los republicanos y sus ideas y en su quehacer político habitual los desechan? ¿por qué aprueban una ley en la que permiten que los barcos pesqueros lleven seguridad privada armada con fusiles y metralletas mientras esquilman los mares africanos y después se hacen la fotografía con el político de turno callando su boca con algunos miles de euros? En el lado opuesto, más bien a su lado, nos encontramos con el Partido Popular, organización en la que se incluyen elementos de extrema derecha y ultraconservadores que buscan también el hipotético centro. En esa disputa, el PP tiene que hacer auténticos equilibrios para no estrellarse en cuestiones tan espinosas para ellos como el matrimonio entre personas del mismo sexo o el aborto. La cuestión moral, católica por supuesto, está presente en el ideario de los populares, sin embargo, su discurso es y debe ser ambiguo para mantener la expectativa de sus devotos afiliados y seguidores no conservadores. Es fácil votar en contra de la reforma del aborto cuando se está en la oposición, pero ¿qué ocurrirá cuando lleguen al poder? ¿Derogarán la ley? De nuevo la respuesta se hace fácil, no; igual que se rasgaron las vestiduras por la ley original que despenalizaba el aborto en algunos supuestos y no la suspendieron cuando consiguieron el poder. Lo mismo que sucedió con las leyes que permitían el divorcio o la identidad de género; se les hizo más fácil pasar por encima de esto obviándolo y dejando pasar el tiempo. Así pues, nos encontramos con una clase política que dice ser pero que actúa muy diferentemente a sus teóricos postulados en pro de conseguir el codiciado centro que podría ser sinónimo de voto. Esta incoherencia ideológica en el devenir del parlamentarismo español y, por extensión, en el resto de sistemas democráticos similares: gobiernos locales, autonómicos, UE, etc. debe poner al borde de una esquizofrenia ideológica a las personas que coherentemente con su ideario votan a un determinado grupo político para que defienda sus ideas. Sin embargo, acuerdos entre nacionalistas y no nacionalistas, entre comunistas y populares o entre populares y socialistas o entre todos ellos supondrán una bofetada para muchos de estos votantes que verán traicionados sus principios: pero esto es su sistema democrático, este engaño continuo es lo que supone ser demócrata en estas condiciones.

Si bien es grave todo lo comentado con anterioridad por cuanto de despiste y engaño encierra, igualmente lo es el hecho de una generalización y normalización de la corrupción en los partidos políticos y en las instituciones que parece no tener fin. A corto plazo, se podría pensar que los casos más llamativos de corrupción serían aquellos

relacionados con el PP y el Caso Gürtel sobre financiación ilegal del partido tanto en Valencia como en Madrid. Sin embargo, el origen de la corrupción política está estrechamente ligado al desarrollo de diferentes sistemas políticos como ahora veremos: Ya en la II República según Joaquín del Moral, quien dio una conferencia titulada Inmoralidad Política en el Ateneo de Madrid, posteriormente recogida en su obra Oligarquía y enchufismo ⁽⁹⁾, daba como dato las siguiente sumas de dinero acumuladas por las minorías del Gobierno: en total, el PRR, el PSOE, PRS, AR y ERC se repartían 24 millones de pesetas (41 millones de euros de 2006) anuales. Así mismo, el escándalo económico volvía a saltar a la palestra pública en el PSOE con Indalecio Prieto y Negrín cuando ellos y varios de sus hijos se vieron beneficiados de comisiones gracias a su posición privilegiada. Muy esclarecedoras son las palabras de Diego Abad de Santillán: *"Si el Gobierno Negrín hubiese tenido que responder de su gestión política, económica y financiera habría tenido que terminar ante el pelotón de fusilamiento"*. Según Francisco Largo Caballero: *"El señor Negrín, sistemáticamente, se ha negado siempre a dar cuenta de su gestión, (...) de hecho, el Estado se ha convertido en monedero falso. ¿Será por esto y por otras cosas por lo que Negrín se niega a enterar a nadie de la situación económica (...) Desgraciado país, que se ve gobernado por quienes carecen de toda clase de escrúpulos. (...) con una política insensata y criminal han llevado al pueblo español al desastre más grande que conoce la Historia de España. Todo el odio y el deseo de imponer castigo ejemplar para los responsables de tan gran derrota serán poco."* Otros muchos casos de gestión irregular son destacados por el gran historiador libertario linarense Francisco Olaya Morales ⁽¹⁰⁾⁽¹¹⁾⁽¹²⁾ destacando el libro *"El expolio de la República: de Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú. El robo del oro español y los bienes particulares"*. Posteriormente durante el Franquismo, también se asistía de la manera más impune y exacerbada si cabe al robo indiscriminado y aprovechado mediante la salvaguarda de empresas ligadas a la familia Franco como el caso de Manufacturas Metálicas Madrileñas por el cual se evitó un proceso judicial contra el hermano del Caudillo, Nicolás Franco que tras una pésima gestión envió a la ruina a esta empresa; o la ya incipiente corrupción urbanística que dio sus primeros pasos en Benidorm o la Costa del Sol ⁽¹³⁾ y el llamado chabolismo vertical, entre otros. Continuando este itinerario histórico de la corrupción no encontramos con que ya entrada la democracia se multiplican, o más bien se visibilizan, estos casos de corrupción que afectan a casi todos los partidos políticos con responsabilidad de gobierno en todos los niveles: el caso Filesa de financiación ilegal del PSOE, el caso

Ibercorp por el cual se imputó a Mariano Rubio gobernador por aquél entonces del Banco de España, el Caso Roldán cuyo desfaldo a cargo de los fondos reservados del Estado superó los 400 millones de las antiguas pesetas, el caso Banesto que dejó un agujero patrimonial de 3.636 millones de euros (605.000 millones de pesetas) dejando en la estacada a siete millones de clientes, medio millón de accionistas, 15.000 trabajadores y 50 empresas en las que la entidad participaba. Los casos de financiación ilegal del PP como Naseiro o el caso Fabra en la Diputación Provincial de Castellón o el caso Forcem: presunto fraude en la Fundación para la Formación Continua (FORCEM), constituida en 1992 por CCOO, UGT, CEOE, CIG y CEPYME para la gestión de las subvenciones para la formación de los trabajadores concedidas por el INEM con fondos de la Unión Europea. Algunas de las empresas receptoras de fondos realmente carecían de actividad, empleados y alumnos. La Fiscalía pidió el procesamiento de 6 cargos de UGT por el fraude de 100 millones de euros, y el informe del Tribunal de Cuentas remitido al Congreso detectó responsabilidades penales y civiles en dos de sus máximos gestores. Amén de los innumerables casos de corrupción urbanística como el caso Malaya, la estafa de la cooperativa de viviendas PSV a manos de la UGT, el caso de Polaris World en Murcia o el Caso Palma Arena en Baleares. Todos ellos constituyen un pequeño ejemplo de los cientos de casos que salpican la geografía española y que nos dan una idea del nivel de honestidad de los representantes políticos y de los mecanismos de defensa de la población hacia éstos. Hacer un recorrido por la web de este tema nos da una visión bastante más amplia de lo que ha llegado a convertirse este sistema político y económico: todos los estamentos comprometidos con el funcionamiento del estado democrático están manchados por diferentes procesos delictivos y corruptelas por lo que los anarquistas, al igual que hicieran los precursores de nuestro pensamiento, nos vemos obligados a seguir insistiendo en lo inapropiado e inmoral de este sistema que permite que los ladrones de guante blanco sigan en el poder mientras las cárceles se llenan con personas cuyo origen de sus delitos está en la miseria y la exclusión social o la droga.

Para culminar este capítulo, en el contexto de crisis económica y paro en la sociedad española y mientras resuenan tambores de guerra en torno a una posible reforma del mercado laboral, podemos ver cuáles son las soluciones que el gran empresariado del país impone para la salida de sus propios directivos de la banca como Goirigolzarri en el BBVA ⁽¹⁴⁾. En este caso, reciben escandalosos emolumentos como

indemnización, frente al trabajador corriente al cual se le niega a diario hasta la más mínima compensación económica. La salida del directivo de BBVA se produce como una jubilación anticipada, según lo acordado entre el banco y el directivo, por lo que percibirá una pensión anual del 80% de su sueldo base, que ascendió a ¡4,28 millones de euros en 2008! Una vez transcurridos los diez años que quedan para que Goirigolzarri cumpla 65 años, el directivo percibirá los, nada despreciables 52,49 millones de euros que BBVA le tiene asignado en concepto de jubilación. Además de estos desorbitados ingresos, el ex-directivo contaba con un plan de incentivos a largo plazo en acciones por el que recibiría este año 383.400 acciones, que al cambio actual supondría un importe cercano a los 4,73 millones de euros. Es decir, mientras la patronal junto a algunos partidos políticos piden un nuevo abaratamiento del despido y una flexibilización aun mayor de la contratación, los directivos de sus empresas no tienen vergüenza alguna en recibir estas sumas astronómicas de dinero cuando más de un tercio de la población española vive en el umbral de la pobreza. ¿Y qué hacen los partidos políticos? Nada. Alguna declaración en cuanto a la inoportunidad y las formas de las dos grandes formaciones políticas PP y PSOE, pero nada que decir en torno a la inmoralidad o la prohibición de este tipo de transacciones económicas de gran calibre, pero claro ¿cómo morder la mano de quien te da de comer?, y en todo caso, ¿qué autoridad moral tendrían los diputados que cobran la *irrisoria* cifra de 3125 euros mensuales de sueldo base ⁽¹⁵⁾ para criticar esto? Por ello, no debemos callar ante este atropello empresarial y estatal que no hace otra cosa que saquear el dinero de los pequeños ahorradores, trabajadores en su mayoría. Ellos quieren personas que trabajen muchas horas, que se quejen poco o nada y que cuando haya que despedirlos lo más que tengan que decir es: adiós muy buenas. Ya se perdió una gran batalla cuando el despido improcedente dejó de asistir la posibilidad al trabajador a reintegrarse en su puesto de trabajo y bajaron las indemnizaciones económicas a 45 días en caso de improcedente y a 20 en caso de procedencia del despido o la legalización de la cesión de trabajadores en 1994 mediante las Empresas de Trabajo Temporal, etc... Todo esto lo firmaron los partidos políticos y los sindicatos menos minoritarios y, por tanto, son tan culpables de la situación de desesperación económica que sufren muchos parados como los empresarios que justifican sus balances económicos con despidos y EREs masivos. Por tanto, no podemos ni debemos confiar en la clase política ni en los sindicatos integrados en su sistema puesto que nos han vendido una y otra vez. Tenemos que denunciar esto públicamente: organizarnos, salir a la calle y decir claramente que ellos, los que están y

comparten el poder, son los culpables de nuestras miserias y de nuestros problemas, no nosotros por no querer trabajar como esclavos diez o doce horas diarias por menos de mil euros al mes y sin derecho a indemnización el día que nos echen. En este caso, la CNT debería dar una respuesta mucho más contundente y no a nivel local como ya se hace, sino a nivel nacional. Se echa en falta comunicados a la prensa por parte de los diferentes comités regionales y nacionales que, luego serán publicados o no, pero que dejen bien clara cuál es nuestra postura en contra de estos abusos patronales y del Estado. Influir en sus medios de comunicación debe ser también considerado una estrategia válida de lucha que nos devuelva el protagonismo que años atrás nos arrebató el Estado. No queremos que nos roben a mano armada, queremos trabajar para vivir, no vivir para trabajar.

II

PÉRDIDA DE LA CONCIENCIA DE CLASE

Ya hemos visto la lamentable situación en la que el sistema parlamentario capitalista mantiene a la clase obrera en la actualidad, sin embargo la conflictividad y la organización en el ámbito laboral es débil y, salvo honrosos ejemplos que poco a poco a fuerza de crisis económica se van reproduciendo tanto en el campo como en la ciudad, sigue siendo todavía muy poco influyente y escasamente articulada. Uno de las grandes conquistas del sistema capitalista ha sido sin dudarlo, la asimilación de la pérdida de conciencia de clase por parte de los trabajadores. Esta gran merma se basa en dos aspectos fundamentales y relacionados entre sí. Por una parte, la inestimable ayuda y aportación de la Socialdemocracia para la consolidación del sistema democrático liberal y, por otra, la confabulación de Estado y Capital, compinchados para su mutuo sustento, asegurando a través de la legislación y de los medios de comunicación una visión *afable* del sistema capitalista que ofrece oportunidades para todo el mundo en paz y convivencia, pero ¿cuáles son estas oportunidades? y ¿de qué paz y convivencia estamos hablando? Antes de entrar de lleno en el tema y para ilustrar un poco mejor el asunto en referencia a la culpa que la socialdemocracia moderna ha tenido en este asunto transcribo un artículo de opinión que escribí durante las movilizaciones estudiantiles de 2008 contra el Plan Bolonia:

“Hace unos días escuché de boca del ex-presidente de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ybarra que si fracasó el Comunismo con la caída de la Unión Soviética y el Capitalismo demuestra no tener futuro, sólo queda una solución: la Socialdemocracia... Sin entrar a valorar lo que ha representado Ybarra para el PSOE en España, se me vienen a la cabeza dos reflexiones:

En primer lugar, y de manera general, basándonos en el supuesto de que el Capitalismo ha fracasado o está en vías de hacerlo, me pregunto: ¿la Democracia socialista es capaz de sustentarse sin el Capitalismo? Obviamente, no. Por lo que no cabría mayor discusión, muerto el capital, la Socialdemocracia sería la tierra que cubriría el féretro. Actualmente los partidos federados en la Internacional Socialista

han eliminado de sus bases ideológicas la socialización en su más amplio término. En todo caso, la deriva neoliberal de los partidos socialistas europeos no es algo nuevo, sino que ya después de la II Guerra Mundial y, en el caso concreto de España, en los años 70, se abandona cualquier búsqueda revolucionaria o no, de los preceptos clásicos de Socialización por parte del Estado. Es más, la financiación de estas estructuras y el funcionamiento del Estado está claramente influenciado por la marcha de la banca y el gran empresariado. Dicho esto, creo que el planteamiento de ideal Socialista que nos plantea Rodríguez Ybarra no es más que una patraña y un brindis al sol que ya nadie se cree. Y no podemos creer a los ideólogos socialistas y a sus élites porque, entre otros aspectos de todos conocidos, ya no son parte del pueblo trabajador sino que estas élites dirigentes no difieren en nada de las élites de los partidos neoliberales e, incluso, conservadores.

Por otra parte, y al hilo de lo dicho anteriormente, y ahora hablando desde un punto de vista particular, podríamos analizar la actuación concreta del PSOE ante la futura adaptación del sistema universitario español al europeo a través del famoso Plan Bolonia. Para los poco doctos en el tema, el Plan Bolonia no es ninguna ley ni decreto, sino un proceso por el cual todos los países europeos adaptarán sus enseñanzas superiores bajo unos mismos criterios generales que venían recogidos en la Declaración de Bolonia de 1999. Aquí empieza una de las grandes mentiras y traiciones del Socialismo español al resto de la sociedad; y es que hay que tener Memoria Histórica y no sólo para lo que nos interesa. A raíz de esta reunión europea de ministros de educación y con el objetivo ya planteado, el Gobierno del PP inicia una reforma profunda de la Universidad en España que culminaría con la aprobación de la famosa Ley Orgánica de Universidades (L.O.U.) y por la cual nos movilizamos millones de estudiantes en todo el país llegándonos a manifestar en Madrid en el acto central cerca de un millón de estudiantes. Una gran mayoría de universitarios nos pusimos a trabajar codo con codo en busca de la no aprobación de esta Ley. ¿Qué hizo el PSOE? pues se sumó a las movilizaciones, quiso ser cabeza de éstas, puso a los rectores de las universidades españolas afines a sus intereses de partido a trabajar, se financiaron cientos de autobuses, pancartas, carteles, etc. A través de los consejos de estudiantes y sociales de las universidades. Los medios leales al partido (grupo PRISA y demás) daban cobertura amplia a cualquier acto que se realizaba contra la LOU hasta en los sitios más remotos y ¿saben ustedes cuál era la argumentación por la cual

el PSOE sacó a la calle todo su armamento político? ¡Tachán! Pues el mismo por el cual hoy los estudiantes de toda España vuelven a salir a la calle. Refresquemos la memoria:

La aprobación de la LOU era una consecuencia directa de la Declaración de Bolonia. El argumento del PP para su defensa era precisamente la adaptación de nuestra Universidad a la del resto de Europa, por lo que este país no se podía quedar fuera de tan magna empresa. Por aquél entonces, el PSOE estaba en la oposición en el gobierno de España y además, sin opción de nada, pues el Partido Popular tenía mayoría absoluta. ¿Recuerdan lo de Zapatero, pancartero? Pues el rechazo a la LOU fue una de las que cogió el actual presidente de estado español ya que según sus propios argumentos: vulnerar la autonomía universitaria, perjudicar a la enseñanza pública y atentar contra la igualdad de oportunidades en el acceso (se puede ver en cualquier periódico de la precampaña electoral del 2004) eran razones suficientes para derogar, posteriormente optarían por la reforma, la LOU. Es decir, en 2004 Zp todavía seguía con una falsa hacha de guerra levantada a favor de los estudiantes y en pro del sistema universitario vigente. ¿Qué ha cambiado desde entonces para que, en la actualidad, el PSOE apoye totalmente el proceso de Bolonia y la continuidad de la LOU? Está claro, ahora están en el poder. Ahora ya no peligra la Universidad pública, ya no hay riesgo de que las empresas entren en la financiación y se abra la brecha de la competencia económica dentro de la enseñanza superior, las becas no están en peligro, los investigadores han mejorado sus condiciones laborales, ya los rectores han entendido perfectamente la LOU y no se manifiestan sino que la defienden a capa y espada, ya no hay que dar cobertura a los jóvenes “radikales” que se manifiestan sin información ni formación al respecto: lo que hoy ocurre es fruto de la desinformación y de los agitadores de siempre.

Si tuviese frente a mí a cualquier dirigente del PSOE sólo podría decirle mentiroso (algunos añadirían vendido, yo le diría revendido, porque lo que ya se ha puesto en venta una vez pasa a la reventa). Nos quisieron manipular, utilizar, engañar y hacernos entrar en su falso juego democrático (vótame y retiraré la LOU), pero no lo han conseguido. Los que ya por aquél entonces dudábamos de su actuación, los que no les queríamos al lado en nuestras reivindicaciones, aquéllos que ya hemos terminado la Universidad y a los que nos jodieron como estudiantes y ahora nos joden como

currantes, seguimos denunciando públicamente a estos señores cuyo único y principal objetivo es la prevalencia en la poltrona política. Ahora la consigna es diferente, los estudiantes ya no valen para sacar votos y hay que movilizar la maquinaria propagandística para dejarlos en ridículo, ahora ya son tontos, como el Luisma... ya no saben lo que es la LOU ni saben interpretar un decreto, los cientos (me decantaría por decir miles) de asambleas informativas realizadas en otros tantos centros de educación o fuera de ellos, no tienen ningún valor, porque según su postura, ahora apoyada con total servilismo por las Juventudes Socialistas, lo que se habla en estas asambleas es falso: según los socialistas lo que se dice del Plan Bolonia es una gran mentira que entre todos los que hemos participado en estas asambleas nos hemos encargado de generar. Una gran bola que miles y miles de estudiantes se han creído como borregos sin pararse a pensar, esto es lo que quieren dar a entender. ¿No serán ellos los que han perdido la perspectiva? ¿No será que al subirse al trono todo se ve diferente y ya no interesa estar al lado del estudiante? Hoy es la LOU y el Plan Bolonia, antaño fueron las traiciones a la clase trabajadora a través de los Pactos de la Moncloa y las sucesivas reformas laborales. ¿Qué nos regalarán próximamente los socialistas? ¿A alguien le suena de algo 65 horas semanales?

Desde el punto de vista anárquico, en el más puro sentido ideológico de la palabra, no queda otra que seguir en la lucha contra el capital que, recordemos, aún no ha caído. Apoyar a los estudiantes en huelga, pero no sólo a éstos, sino a todos los que defienden con dignidad sus empleos: despidos masivos, expedientes de regulación de empleo, flexibilidad laboral. Esto es lo que les espera a esos valientes universitarios que están luchando por ellos mismos y por los que vengan después, porque del éxito de sus reivindicaciones dependerá el futuro de los que hoy pueblan las aulas de infantil y primaria. Desde la Autogestión y la Solidaridad, desde las asambleas de estudiantes tal vez, no se cambie este proceso; porque, por ahora, son ellos los que creen tener la sartén cogida por el mango, pero que no duden las élites del PSOE que los que ayer fuimos estudiantes, hoy somos trabajadores y cada día más nos estamos dando cuenta que vuestra alternativa socialdemócrata no hace nada más que hundir nuestros sueños e ilusiones, intentar apaciguar nuestras ansias de cambiar las injusticias que llenan a diario las portadas de periódicos con despidos, accidentes laborales, hambre, pobreza, desigualdad... a Ybarra y a sus “compañeros” de pupitre ideológico les digo

parafraseando sus propias palabras: “Estamos trabajando en ello” eso sí, nosotros de verdad y sin cobrar un sueldo por hacerlo.

Abajo el Plan Bolonia. Por la Anarquía”

Como se puede apreciar en el texto, una vez más, la Socialdemocracia vuelve a dejar en la estacada a la clase trabajadora. Muy esclarecedoras sobre la actuación del PSOE y la UGT son las narraciones que Juan Gómez Casas vierte en su libro Historia del Anarcosindicalismo español ⁽¹⁶⁾, sobre la participación en la represión y el silencio que el PSOE mantuvo cuando estuvo cerca del poder en las primeras décadas del Siglo XX y, posteriormente, en el transcurso de la incivil contienda. Después de más de un siglo de historia, el Socialismo español que nació como organización transformadora, ha degenerado en un instrumento más del sistema liberal burgués. Ya a comienzos de la Transición, en el famoso Congreso de Suresnes, el PSOE abandona prácticamente la línea marxista cerrando, más si cabe, la puerta a cualquier opción revolucionaria que partiese de la clase trabajadora. Es aquí donde renace la gran traición del Socialismo hacia los obreros, muy hábilmente utilizada en ciertos periodos turbios de principios del siglo XX contra el Movimiento Libertario. A partir de este momento, los nuevos jerifaltes del partido se revisten de un discurso de responsabilidad ante la inminente llegada de la democracia anteponiendo el nacimiento y supervivencia de ésta a cualquier otra motivación. La consigna era clara y los mandos ejecutivos del partido se encargaron de expandir la necesidad de ser útiles para la implantación del sistema democrático hasta poder conquistar la presidencia de éste. Para ello, había que trabajar en varios sentidos: conciliación con el resto de fuerzas políticas incipientes, persuadir a los viejos mandos del régimen más afines al cambio sobre la idoneidad de dar el paso hacia el aperturismo y convencer a la clase trabajadora de que todo esto era por su bien, por la libertad. De estos tres aspectos quizás los más importantes para el devenir del Sindicalismo en general y la CNT, en particular, serían la primera y la tercera. En este sentido, el PSOE intentó hacer fuerza conjunta con el PCE, con los monárquicos, reformistas y los democristianos catalanes y vascos. Una vez conseguida la unidad de acción, obviamente, quedaba la parte más interesante y más difícil, convencer al pueblo e inculcar la confianza en los partidos políticos y en el sistema democrático obviando e intentando aniquilar a todo aquél que se opusiera o no se integrase en el nuevo régimen político; obviamente aquí la CNT tenía mucho que decir después de su reconstitución y

legalización en 1977. Es aquí cuando el PSOE encuentra mayores trabas tanto en la UGT como, por supuesto, en la CNT para llevar a cabo su plan de asalto al poder. Una gran parte del sindicato socialista, sobre todo en las bases, en torno al año 1977, mantienen una firme oposición a la participación en los órganos estatales de representación de los trabajadores boicoteando junto a la CNT, las primeras elecciones sindicales ya que se consideraba como continuista la nueva estructura de participación. Sin embargo, la convocatoria de los Pactos de la Moncloa en 1977 acabará por dinamitar la resistencia de las bases socialistas que no les queda otra que aceptar la decisión de la cúpula ugetista de integrarse en el montaje sindical para competir con CCOO, organización muy fortalecida por su participación en el Sindicato Vertical y que no dudaba, de nuevo, en servirse del poder para su propio beneficio. La CNT, siguiendo su tradición histórica antipactista, rechaza la firma y declara diferentes huelgas en el país.

Sin entrar a valorar otros hechos históricos ya fuertemente documentados y tratados como el propio desarrollo de los Pactos de la Moncloa o el terrible Caso Scala del cual existen libros escritos por los propios protagonistas como “El Caso Scala. Terrorismo de Estado y algo más de Xavier Gascón; nos centraremos en el progresivo abandono de la defensa de los intereses de los trabajadores para hacerlo en beneficio del sistema capitalista democrático. Ya hemos visto, como la organización proletaria sufre un fuerte golpe al desentenderse la clase dirigente del sentimiento mayoritario de las bases socialistas. Esto hace que muchas personas se replanteen su militancia ugetista, otros la abandonen y otro gran número acate con dudas el nuevo período instaurado. Este hecho refuerza a la CNT que avanza en número de militantes, fuerza y conflictos, lo que se traduce en un ataque feroz por parte del Estado y las organizaciones democráticas: PSOE, PCE y ahora también CCOO y UGT que ven en la organización anarcosindicalista un grave peligro para su *status quo* recién adquirido. Esta labor de acoso, además del aislacionismo con que la nueva legislación trata a los sindicatos no adeptos al régimen, provoca el desconcierto en la afiliación cenetista bastante numerosa por aquellos tiempos que, en parte, empiezan a plantearse erróneamente (como después la historia ha demostrado) la participación en los comicios sindicales dando lugar a la desfederación de los sindicatos de CNT que pedían la participación en dichas elecciones sindicales en el V Congreso de la Casa de Campo de Madrid y que posteriormente daría lugar al nacimiento de la organización autodenominada libertaria, Confederación

General del Trabajo (CGT) recogiendo una denominación previa a la creación de la CNT. Éste era otro nuevo apuñalamiento a la labor de la CNT que, a partir de este momento, unido al estrangulamiento que legalmente ha sufrido y sufre, llevó a una continua decadencia de la cual comienza ahora a despertar levemente tras la grave situación sufrida en las décadas anteriores.

Pero más allá, de las circunstancias particulares de la CNT, son los trabajadores los que sufren día tras día el abandono y la traición de los gobiernos socialistas que toman medidas contrarias a las bases tan abusivas como la entrada en la Unión Europea, en la OTAN, o las diferentes reformas del mercado laboral que, apoyadas inestimablemente por el Partido Popular en los años 90, ha dejado en una posición bastante penosa a la clase trabajadora: puerta abierta al despido libre, entrada de las Empresas de Trabajo Temporal en mercado laboral, permisividad en la subcontratación de servicios y trabajadores, debilitación de la inspección de trabajo, firmas de acuerdos a espaldas de los trabajadores como las que motivaron la Huelga General en la enseñanza en los años 80, etc. en definitiva, actuaciones que en connivencia con UGT y CCOO y la patronal, han hecho que la mayor parte de los trabajadores tengan como organizaciones corruptas e indignas de confianza a los sindicatos mayoritarios tal y como reflejan las encuestas que ya vimos anteriormente. A modo de reflexión general, cada uno de estos golpes de la Socialdemocracia debilita la conciencia de clase, pues al tener los sindicatos domesticadas las luchas, éstas se entablan ahora en los tribunales de justicia burgueses herederos de la legislación y estamentos franquistas. Además, se hace difícil comprometer la acción de todos los obreros cuando estos ven que es más cómoda la gestión de sus conflictos por los abogados sin necesidad de plantar cara directamente al patrón; y esto en el mejor de los casos, porque actualmente son muchas las personas que acuciadas por un problema laboral y, ante la lamentable solución que muchas veces se les proponen desde estas entidades gestoras de despidos, o bien por la propia violencia de las leyes laborales, acaban por tirar la toalla y adoptar una actitud dócil y de sometimiento que, desgraciadamente, se ha generalizado en un amplio sector de la población: “no hay nada que hacer”. En este punto los anarcosindicalistas es donde estamos recortando el terreno, es donde con muchos problemas por la castración legal a la que nos han sometido, estamos consiguiendo desenmascarar a los patronos y a los sindicatos a su servicio. Como ejemplos de lucha actuales podemos nombrar, como ya se hizo anteriormente, la Huelga General de trabajadores en Lebrija convocada por CNT

para realizar un reparto justo de los puestos de trabajo en el Ayuntamiento de esta localidad el cual, con IU y PSOE a la cabeza, se opusieron rotundamente, las huelgas desarrolladas en el Metro de Madrid, la gestión directa por parte de CNT de las cadenas de producción en la empresa jiennense Séneca-EDM cuya empresa ha borrado de la faz de la tierra millones de euros en subvenciones públicas dadas por el PSOE a través de la Junta de Andalucía o los continuos conflictos con la cadena de supermercados Mercadona atiborrada también por subvenciones por el Gobierno popular valenciano que son solventados satisfactoriamente además de una larga lista de conflictos en la pequeña y mediana empresa que, gracias a la solidaridad de los trabajadores y la acción directa, terminan encauzándose y solucionándose.

Una vez analizadas las cuestiones relativas al particular desarrollo de las políticas socialistas en el gobierno y su continuidad por parte de los liberal-conservadores del Partido Popular, podríamos establecer, así mismo, la parte de culpabilidad que, en general, el binomio Estado-Capital como ente tiene en este proceso de desnaturalización de la clase trabajadora. En primer lugar, podemos tratar la cuestión semántica por la cual se han dejado de utilizar expresiones como: clase trabajadora, proletariado, sistema capitalista, plusvalías, organizaciones y luchas obreras, lábel, etc. circunstancia que, por sencilla, podría parecer inocua; pero nada más lejos de la realidad suponen también un desgaste de la conciencia de clase: ¿toda la clase media es clase trabajadora?, ¿un autónomo es un empresario o un obrero?, ¿los funcionarios son parte del proletariado? En este desgaste mental que, como se ha dicho, puede parecer inofensivo, supone que el mensaje que queremos transmitir desde los sindicatos cenetistas no tenga un claro receptor, sino más bien todo lo contrario, puede parecer que nuestro discurso va dirigido a una masa informe: la clase trabajadora, una adscripción que pocos reconocen hoy como propia. Por tanto, las agresiones que el Estado y las empresas infunden a los obreros parece que no afectan a casi nadie, puesto que casi nadie, reconoce semánticamente la ofensa. Así pues, ha de ser labor de la Confederación y del resto de organizaciones libertarias reincidir en nuestro discurso sobre estos aspectos e inventar nuevas fórmulas de comunicación más directas para intentar llegar a más trabajadores. Hacer uso de expresiones que inicien los textos del tipo: Si tu jefe te acosa, esto te interesa... o Si trabajas por cuatro duros para un explotador, esto te interesa... pueden ser interesantes a la hora de atraer inicialmente miradas hacia nuestro

discurso, si bien la originalidad que siempre ha distinguido a la propaganda anarcosindicalista a buen seguro que dará correcta solución a este problema.

Así mismo, la generalización del uso y términos *clase media* para englobar también a la clase trabajadora suponen otra batalla ganada en este terreno por parte del capital. Esta denominación que nació al amparo de la Revolución Francesa y la Industrial en Francia y, por extensión, en el resto de Europa, hizo referencia en su origen a los burgueses y baja nobleza comercial que se oponían claramente al Absolutismo y que culminarían, tras muchos años de tramas, conspiraciones y revoluciones utilizando al pueblo obrero, con la implantación de la llamada democracia representativa que les otorgaría un mayor poder tanto político como económico. Como hemos comentado, hoy día se hace más difícil transmitir un mensaje rebelde a la masa trabajadora ya que, según los parámetros capitalistas, ésta podría ser más o menos entendida como la clase media si bien esta asociación no es correcta puesto que ésta última es cuanto menos heterogénea en la actualidad pues cabría incluir en dicha clase tanto a pequeños y medianos empresarios con trabajadores a su cuenta, como al resto de obreros asalariados. Por tanto, ¿toda la clase media está explotada laboralmente? nuestro discurso se debilita de nuevo al no modularse de la manera más correcta puesto que el uso normalizado de la expresión *clase media* hace que no debemos dirigirnos a ésta, o bien tener que estar puntualizando continuamente la diferencia existente. Debemos insistir en que el empresario capitalista y el trabajador asalariado difícilmente pueden compartir objetivos sociales comunes y, por tanto, compartir la misma denominación.

Por otro lado, tal y como se dijo al comienzo del capítulo nos encontramos con la visión globalizadora y envolvente que el sistema capitalista hace de conceptos como Paz y Convivencia. Es necesario analizar cómo el Estado, a través de sus órganos de represión y control, establecen regímenes de orden y paz social basados en el miedo y el sometimiento a la fuerza, conceptos totalmente opuestos a la tradición humanista del movimiento obrero libertario. Introduciendo el concepto de la mal llamada *paz social*, podríamos de inicio criticar el término por considerar que la generación de acción sindical en la calle y, por tanto, la ruptura de esa *paz* es denominada por exclusión: Guerra Social, es decir, de partida se criminaliza o se le da un valor peyorativo (Paz Social=bueno para el pueblo, Guerra Social=malo para el obrero) a la acción directa y la

posibilidad de realizar huelgas sin opción a negociación por parte del empresariado. Cuando se firman los Pactos de la Moncloa y posteriormente, los acuerdos que garantizan anualmente esta *Paz social*, se está vaciando de sentido la lucha obrera a través de la Acción Directa. Cuando UGT, CC OO, la CEOE y el gobierno firman estos acuerdos, están enviando al calabozo ideológico la huelga y la presión sindical, puesto que las organizaciones *obreras* firman ya de entrada que esto no va a suceder, que siempre va a ver predisposición a aflojar la cuerda y a sentarse a hablar. Nos podríamos plantear pues: ¿Es necesario derrocar esa *paz social*? y ¿a quién beneficia? Obviamente, sí es necesario el derrocamiento ya que los más beneficiados son Capital y Estado que ven cómo quien tiene que defender a los trabajadores renuncia de partida a sus armas más afiladas. Sin embargo, estos sindicatos amarillos se prestan anualmente a rubricar con sus firmas esta pena de muerte para la acción sindical en pro de ventajas particulares a la hora de la negociación colectiva y la recepción de subvenciones. Esta prostitución de la clase trabajadora ha costado, cómo no, la pérdida de la confianza de los obreros ante la resolución de conflictos colectivos. Así pues, cuando en CNT expresamos nuestro rechazo a su *Paz Social* estamos rechazando la imposición de la patronal y el Estado para que renunciemos a lo irrenunciable, nuestras legítimas formas de defensa y nuestros derechos naturales como trabajadores. Sin embargo, esto que podría parecer lógico, supone una *violación de la convivencia* para el Estado y el Capital y es interpretado como un acto violento. Esta ruptura de la *normalidad* es reprimida habitualmente con la denuncia por parte de empresarios que requieren la presencia de la policía o la guardia civil para encauzar las situaciones que alteran el normal discurrir del sistema democrático. Como ejemplo reciente tenemos que, durante las movilizaciones de los trabajadores de Nissan en Cataluña afectados por el despido masivo de compañeros, los Mossos d'Esquadra protegieron las instalaciones de la compañía de las acciones de los obreros llegando a utilizar la fuerza para disolver las protestas. Similar es lo sucedido en las recientes negociaciones del Convenio Colectivo del Metal en Vigo con enfrentamientos en las calles entre trabajadores y policía. De igual modo tenemos casos en movilizaciones menores que tienen su plasmación diaria en las continuas denuncias y juicios a los que tenemos que asistir como imputados compañeros cenetistas por “resistimos a la autoridad”, “injurias e insultos” o “desórdenes públicos”.

En definitiva, cuando los obreros tratamos de exigir mejoras no por los cauces legalmente establecidos, sino por los que realmente se consiguen las conquistas sociales: acción directa y solidaridad; el Estado protege al Capital utilizando toda la maquinaria represiva a su alcance generando miedo y temor entre los trabajadores a la hora de llevar a buen término las reivindicaciones volviendo, de nuevo, al debilitamiento de la conciencia obrera. Al Capital le interesa tener controlados a los trabajadores y el Estado se presta, sin dudar, para tal efecto. Podríamos dar *gracias* a la inestimable colaboración entre Estado-Capital y todo el entramado de partidos políticos y sindicatos oficiales: la clase trabajadora ha sido vapuleada, ninguneada y desposeída de su propia naturaleza; como si diera vergüenza reconocer su existencia en un país desarrollado. Sin embargo, la CNT se ha mantenido firme en sus planteamientos y, aun cuando hemos de soportar un fuerte gasto económico y humano en defendernos de los ataques del binomio Estado-Capital, nuestra organización ha sido capaz de doblegar a empresas tan fuertes como Mercadona, ACSA o Clece, por lo que nuestro camino ha de seguir en la misma dirección: la defensa con todos nuestros medios de los derechos y la dignidad de los trabajadores frente al empresariado y los burócratas gobernantes. Es pues deber de todas las organizaciones libertarias reconstruir este sentimiento que nos aclare quién está con nosotros y quién con ellos, porque, si conseguimos devolver a los trabajadores su mejor arma: la unidad y la acción directa, conseguiremos caminar con mayor rapidez hacia ese mundo nuevo que llevamos dentro de nuestros corazones. Además, esta claridad en la definición de los frentes de lucha hará más efectiva nuestra capacidad de comunicación y propaganda de nuestras propuestas.

III

EL PANORAMA LABORAL: CHIRINGUITOS SINDICALES

Si bien ya se ha tratado este tema en el capítulo anterior, se hace necesario un breve análisis de la realidad actual de las centrales sindicales y del entramado burocrático que se ha generado para justificar la existencia de las elecciones sindicales y las subvenciones a estas entidades que, a día de hoy, se dedican a gestionar de la manera más *eficiente* para ellos los despidos y sanciones a los trabajadores.

La sociedad española hacia el despido libre: institucionalización del sindicalismo.

Tal y como se recoge en los diferentes medios de comunicación de masas, el año 2009 se ha caracterizado en los términos de las relaciones laborales por un bombardeo continuo de propuestas y contrapropuestas en este campo lanzadas tanto desde la orilla del empresariado, la CEOE, como desde los sindicatos *representativos*: UGT y CCOO, y el gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero orientadas a reflotar la muy tocada economía del país. En este clima de crisis económica y política en el que nos encontramos, los grandes empresarios han presentado a la sociedad su fórmula mágica para evitar el desplome económico: el despido libre, la jubilación a los 67 años y el recorte de los diferentes subsidios: el desempleo fundamentalmente. Los responsables de dirigir la patronal española vuelven a cargar cada vez que pueden para conseguir una *flexibilización* máxima de los puestos de trabajo de tal manera que el costo de la crisis la asuman totalmente los trabajadores. La propuesta, que incluye la eliminación de cualquier indemnización al obrero por despido objetivo, tiene su fundamento en la eliminación de la temporalidad en el empleo para ajustarse a una irreal conversión de la mayor parte de los contratos a indefinidos. Esta patraña argumental no es aceptable ni creíble por parte de los trabajadores porque existen sectores donde la temporalidad es una lacra que han utilizado precisamente los empresarios para generar más beneficio en sus negocios: Comercio, Hostelería o la Agricultura son sectores que pueden servirnos

de modelo. ¿Alguien piensa que, por ejemplo, los trabajadores de Telepizza, los reponedores del Carrefour o los cajeros del Día van a mejorar sus contratos y estabilidad laboral gracias al despido libre? La precariedad laboral y la temporalidad no es culpa de las indemnizaciones que se cobran en el despido, la responsabilidad está tanto en la cultura empresarial capitalista consistente en exprimir al máximo al trabajador para luego cambiarlo por otro y la connivencia que encuentran en el Estado que realmente no tiene voluntad por cambiar esta situación. Hay recursos económicos para casi todo en este país, pero no lo hay para crear un verdadero cuerpo de inspectores de trabajo que a día de hoy se ven desbordados por las infinitas irregularidades que se dan en materia laboral: si se cumpliera la legalidad, una buena parte de empresas y comercios deberían cerrar sus puertas. Tampoco existe voluntad por parte de la administración para la creación de centros de formación profesional ocupacional acordes con los nuevos retos tecnológicos en los que los trabajadores puedan reciclarse y adquirir nuevos conocimientos y destrezas: ¿de qué sirve seguir dando cursos interminables en el sector de la construcción? La formación está orientada a día de hoy a gestionar unos fondos de la manera que sea más beneficiosa para las entidades autorizadas para la impartición de cursos de FPO y no, para un completo aprendizaje encauzado a conseguir una economía más sostenible, tal y como teóricamente plantean.

Y, ¿qué papel juegan las organizaciones sindicales *institucionalizadas* en esta situación? Antes de realizar cualquier análisis comenzaremos por explicar el porqué de la adjetivación *institucionalizadas*. Como ya se ha comentado, los Pactos de la Moncloa tienen su origen en la intención de integrar dentro del sistema democrático a los sindicatos en los cuales todavía existían tendencias rupturistas y prorrevolucionarias con el objeto de dismantelar toda oposición al proceso democrático, ya partiese de los militares ya lo hiciera desde las organizaciones políticas y obreras. Para tal efecto se articularon unos acuerdos beneficiosos para los sindicatos que una vez acatados otorgaron una mayor representatividad y grado de maniobra ante el Estado. Prácticamente todas las centrales sindicales sucumbieron a excepción de la CNT que ha sufrido durante muchos años las consecuencias de este aislacionismo intencionado. Conseguida la integración política a través de los acuerdos de concertación social y negociación colectiva, el Estado necesita reforzar la conducta *democrática* de estas organizaciones en las que el sentido de la autogestión se diluye por fuerza mayor. De esta forma las administraciones comienzan a legislar y otorgar subvenciones públicas

directas o indirectas, bien por representatividad, formación de trabajadores o gestión de programas de desempleo. Un ejemplo de esto que se comenta son las subvenciones directas otorgadas por el Ministerio de Trabajo y que en 2008 ⁽¹⁷⁾ ascendieron a 21.099.290 € (en torno a 3400 millones de las antiguas pesetas) de las cuales:

| | |
|------------------|--------------------|
| CCOO | 6.446.508,86 euros |
| UGT | 6.092.257,09 euros |
| ELA - STV | 513.377,49 euros |
| USO | 499.424,70 euros |
| CSI-CSIF | 376.459,08 euros |
| CIG | 299.718,73 euros |
| LAB | 230.913,36 euros |
| CGT | 213.658,77 euros |

A parte de compensaciones especiales y subvenciones que no van a cuenta de los Presupuestos Generales del Estado. Es muy clarificador cómo sindicatos nacionalistas como ELA, CIG o LAB que critican duramente al Estado español no dudan en recibir fuertes ayudas económicas de éste. Igual de paradójico se presenta el caso de CGT, central que se define *anarcosindicalista* y, que por coherencia ideológica, no debería aceptar ni un solo euro del Estado. Es decir, cuando hablamos de dinero todas estas organizaciones pliegan las orejas, agachan el rabo y ponen la mano para recibir su parte del pastel. Estas contradicciones que no son más que consecuencia de la citada institucionalización, se vuelve escandalosa en los casos de UGT y CCOO que cada vez que tienen la oportunidad se les llena la boca de autosuficiencia y financiación propia a través de las cuotas de los afiliados. Por ejemplo, en la emisión del programa de Televisión Española “Tengo una pregunta para usted” de 27 de Octubre de 2009 en la que asistían como invitados los dirigentes de la CEOE, UGT y CCOO, el Secretario General de esta última organización: Ignacio Fernández Toxo dijo que el 90% de la financiación del sindicato se hacía a través de las cuotas de sus afiliados. No deberíamos dudarle, sin embargo para asegurarnos de las honradas palabras del dirigente sindical hemos extractado de su balance económico aprobado en el IX Congreso Confederado la parte referente al capítulo de ingresos ⁽¹⁸⁾ y podemos comprobar que en el periodo que va desde 2004 a 2007, CCOO ingresó una media de 6,495 millones de euros anuales en concepto de subvenciones lo que supone un 26,13% del total de ingresos de la

organización, siendo este porcentaje del 52,42% para los ingresos procedentes de las cuotas de los afiliados para este mismo periodo. Son también destacables las rentas financieras que en este tiempo ascienden a una media de 3,64 millones de euros. Por tanto, según las afirmaciones de Fernández Toxo las cuentas en cuanto a financiación del sindicato deberían ser bien diferentes para el citado periodo ya que más de 22 millones de euros deberían corresponder a las cuotas sindicales. Para hacernos una idea de lo que esto supone si aunamos los ingresos financieros y las subvenciones estaríamos hablando que con esa cantidad se podrían generar en torno a 560 puestos de trabajo anuales con un salario bruto de 18000 euros. Así pues, esta sencilla labor de investigación que apenas lleva dos minutos hace que la credibilidad de estas organizaciones se vea cada vez más puesta en tela de juicio porque mentiras de este calibre ya no son tan fácilmente asimilables por la población. Este descrédito y manera de actuar más propia de la nobleza medieval entendiendo que el pueblo es sencillamente ignorante tiene una serie de implicaciones como ya hemos visto en el ámbito de la desmovilización y pérdida de la conciencia de clase, puesto que la sociedad en general cuando critica a los sindicatos como institución, habitualmente no distinguen entre CNT y el resto sino que cabemos todo en el mismo saco.

Composición de ingresos:

MEDIA PERIODOS (EN MILES DE EUROS)

| INGRESOS | 2000/2003 | 2004/2007 | Variación absoluta | % |
|---------------------|------------------|------------------|---------------------------|-----------|
| Cotizaciones | 9.496 | 13.032 | 3.536 | 37 |
| Servicios | 2.106 | 545 | - 1.561 | - 74 |
| Gastos recuperados | 2.160 | 941 | - 1.219 | - 56 |
| Subvenciones | 5.090 | 6.495 | 1.405 | 28 |
| Otros de gestión | 202 | 209 | 7 | 3 |
| Financieros | 1.384 | 3.640 | 2.256 | 163 |
| TOTAL | 20.438 | 24.861 | 4.423 | 22 |

Sin embargo, esta institucionalización no es conseguida solamente a través de la vía económica sino que estas entidades gestoras de despidos han sido también integradas en su ámbito funcional de lucha teniendo como herramienta principal de pelea la Negociación Colectiva, y es aquí donde encontramos el segundo pilar que

sostiene a dicha institucionalización. Este procedimiento cuyo fundamento es sentar en la misma mesa negociadora a patronal, sindicatos y administraciones está configurado por un enorme entramado legal y burocrático ⁽¹⁹⁾: Constitución Española, Ley Orgánica de Libertad Sindical, Estatuto de los Trabajadores en su Título III, etc. y sirve de base para la regulación de las relaciones básicas laborales entre empresa y trabajador a través de la firma de las diferentes formas de Convenios Colectivos existentes según su ámbito territorial, funcional, personal o temporal. De todo ello, lo más significativo son los criterios para la negociación de los Convenios Colectivos Sectoriales donde es requisito indispensable tener más de 10% de representatividad en los Comités de Empresa o los más representativos a nivel estatal: en este caso UGT y CCOO; esto quiere decir que sindicatos pequeños o que no participen en las elecciones sindicales, tienen vetada su participación de facto, impidiéndose así una acción sindical en el ámbito de la negociación diferente a la establecida por estos sindicatos institucionalizados, lo cual revierte negativamente en la posibilidad de presión colectiva por parte de todos los trabajadores dejando en manos de unos pocos, que en muchos casos llevan alejados de la realidad laboral mucho tiempo debido a las liberaciones sindicales, el futuro de una mayoría. Pocos que a su vez hemos visto que no son independientes del poder sino que del buen devenir del Estado en su más amplia concepción dependerán también una parte muy importante de sus ingresos. Por tanto, se entiende que toda esta maraña de intereses creados y gestionados a partes iguales por estado, patronal y estos sindicatos institucionalizados no deja espacio para una auténtica defensa de los intereses de los trabajadores, sino que sus soluciones sindicales son sólo parches a las políticas neoliberales, pero nunca ofreciendo soluciones estructurales y realmente combativas. Esto nos lleva ineludiblemente al planteamiento del capítulo anterior: al aceptar la Negociación Colectiva *forzosa*, siempre hay que llegar a un acuerdo para preservar la Paz Social y esto se hace notorio en la resolución de muchos conflictos laborales que, a día de hoy, se dan en el país. Es llamativa, por ejemplo, la manera de proceder de estos sindicatos a la hora de resolver cualquier Expediente de Regulación de Empleo: si desde una postura puramente participativa, transparente, de unión y de autogestión debería ser la Asamblea de trabajadores la que tomase todas las decisiones en cuanto al sentido de la negociación, medidas de presión, delegados que participan en el diálogo, etc. la realidad es que son los miembros de los Comités de Empresa los que suplantán toda esta voluntad popular ejerciendo una estrategia que en otros tantos casos viene impuesta por los cuadros dirigentes sindicales locales o regionales dejando como única opción de

participación al resto de trabajadores, la aceptación o no en referéndum de lo ya oscuramente negociado. En otras ocasiones es la información proveniente de la empresa a la cual tienen acceso estos delegados sindicales antes que nadie la que no llega al resto de trabajadores o lo hace tarde, esto tiene también implicaciones a la hora de llevar a cabo la acción sindical de la manera más efectiva posible de tal forma y manera que toda esta amalgama de despropósitos desproveen a la clase trabajadora cada vez más de herramientas de lucha eficaces ante los abusos de los empresarios. Es sencillo, pues, entender cuál será el resultado final a medio y largo plazo de las presiones patronales en cuanto a la flexibilización del mercado laboral, en tanto en cuanto la postura de estos sindicatos siga en la dirección señalada. Únicamente, la existencia real de un sindicalismo alternativo fuerte y organizado al margen de las instituciones y subvenciones, que atraiga a las bases del resto de sindicatos y que fuerce a éstos a cambiar de estrategia y organizado será capaz de frenar este futuro.

Por la importancia que en la inmensa mayoría de sindicatos tiene, no podemos obviar de este modelo de sindicalismo institucionalizado la figura de los liberados sindicales. Básicamente, un liberado sindical es un trabajador que por medio de un acuerdo entre el patrón y su sindicato, abandona su ocupación laboral para dedicarse única y exclusivamente al desarrollo de diferentes tareas sindicales en el propio sindicato o en el centro de trabajo. Estas liberaciones son sufragadas por el patrón ya sea una empresa privada, pública o administración y para hacernos una idea del desembolso que éstas últimas deben hacer en este concepto pondremos dos casos muy significativos por el hecho de darse en Educación y Sanidad, sectores en los cuales existe un déficit de financiación estructural: en Valencia los 250 liberados que los diferentes sindicatos tienen en Educación cuestan al gobierno valenciano 9 millones de euros al año ⁽²⁰⁾; siendo el caso de la comunidad madrileña más escandaloso aún con 30 millones de euros que dedica la Consejería de Sanidad de Madrid para pagar las 1,4 millones de horas anuales de liberaciones sindicales ⁽²¹⁾, el equivalente en 2008 a 918 personas dedicadas a tiempo completo. Estas cifras astronómicas hablan por sí solas y demuestran el saqueo al que nos tienen sometidos estos *sindicalistas de despacho*. Aun siendo escandalosas estas cifras, no es solo el aspecto económico el que merma de nuevo a la clase trabajadora, sino la deslegitimación que todos los sindicatos que poseen liberados sindicales sufren de nuevo con esta figura. ¿Cómo respondemos la mayoría de nosotros cuando vemos los atropellos que se producen día a día en los centros de

trabajo: despidos improcedentes, abusos, salarios por debajo de convenio, etc. y, de repente y justo antes de las elecciones sindicales, aparece una persona que casi nadie conoce pero que es de la empresa y nos dice: “Compañero, nuestro sindicato es el único que puede defenderte de los abusos del patrón” Obviamente, los miramos con desconfianza y desprecio. Y esto se hace porque ellos no tienen que soportar horas extras para mantener sus empleos, porque ellos desde su despacho les cuadra todo a la perfección en sus líos de leyes y sentencias, porque a ellos no les exigen acabar el trabajo a tiempo y porque ellos no están junto a nosotros en las zanjas, en el andamio, en las carreteras... en definitiva, porque alguien que no comparte nuestro quehacer diario en el centro de trabajo naturalmente no pueden ostentar la confianza del resto de aquellos a los que llama compañeros y sólo le han visto la cara dos veces. Obviamente, esta perversión extrema de la acción sindical a la que se ha llegado gracias fundamentalmente a la cogestión del modelo de sindicalismo por parte, entre otros, de CCOO y UGT, patronal y Estado nos hace ver de manera meridianamente clara que la única salida posible a esta situación es situarse al margen de este tinglado político y económico para situarnos al lado de los trabajadores, si bien será tarea fundamental previa la recuperación del ánimo y confianza en la fuerza de la unión colectiva de todos los obreros.

IV

JUSTIFICACIÓN DE LA NECESIDAD Y VIGENCIA DEL ANARCOSINDICALISMO

Actualmente, dentro de los ambientes alternativos y antiautoritarios vuelve a resurgir la idea de la inutilidad de estructuras organizativas como son los sindicatos anarquistas. Se alega el hieratismo y rigidez con que organizaciones como la CNT llevan adelante el ideal libertario ciñéndose, según este pensamiento, al único ámbito natural para ésta, el laboral; dejando aparcados otros campos de lucha social como la represión, okupación, feminismo, liberación animal, etc. además de la eliminación del factor espontáneo en las diferentes luchas. Dicho esto, es cierto que una gran parte del trabajo que la CNT realiza está encaminado a la resolución de conflictos laborales y esto hay que entenderlo, como más adelante veremos, en el propio origen y naturaleza de la organización que tiene como eje transversal las relaciones laborales entre patrón y obrero y más allá de éstas en la aspiración final de la consecución de la sociedad libertaria a través de la ocupación proletaria de los medios de producción. La CNT ha sufrido durante muchos años los ataques del Estado y la patronal, ataques que han costado muy caros a la central anarcosindicalista. No hay duda que el anarcosindicalismo en España, y por extensión, el del resto del mundo, no están pasando por un buen momento. La CNT aglutina a no más de 4000 afiliados y algunos miles de simpatizantes más y la AIT tiene presencia en una quincena de países, si bien la aparición en muchos otros de grupos afines anarquistas no sindicalizados como los escandinavos, Estados Unidos, Sudamérica, Europa del Este, etc. hacen pensar que esta tendencia irá cambiando a medio plazo. Históricamente, el Anarquismo en todos sus campos de acción: sindicalismo, política, arte y cultura, etc. se ha caracterizado por dar una respuesta radical y clara a los problemas que el sistema capitalista, por definición, acarrea. Ya en el siglo XIX empezaron a germinar en la Península Ibérica los primeros movimientos afines al internacionalismo obrerista que años después derivarían en el Anarcosindicalismo. Durante esas décadas de formación del objeto revolucionario, las organizaciones presentes se caracterizaron por mostrarse muy ágiles a la hora de plantear sus reivindicaciones. Las sociedades obreras revolucionarias estaban presentes

en la vida cotidiana de los trabajadores a través de sus propios medios de comunicación y de la propaganda en los centros de trabajo. Esto, trasladado a la época actual, se torna impensable por la precariedad de nuestros medios y por la escasa repercusión de nuestra propaganda en el ámbito laboral, sin embargo ¿acaso no eran miserables los medios y los condicionantes sociales que sufrieron los compañeros de siglos anteriores? Habrá pues que buscar respuesta a esta falta de atención por parte de la clase trabajadora y a qué se debe esta distracción de la lucha obrera.

Si pretendemos justificar la existencia de la CNT, inicialmente ésta debe presentarse a la gente común como una herramienta útil y real que capacite a los trabajadores para la resolución de conflictos laborales, pero más allá de esto debe capacitarlo para la gestión y ejecución de un cambio radical de la sociedad como ya lo hizo durante los años treinta del siglo pasado desde la lucha en la calle hasta la creación de centros de formación. Es decir, el sindicato como medio, no como fin. Es de cajón que no podemos pensar en una sociedad libertaria en la que exista una estructura cenetista tal y como la concebimos a día de hoy. Recordemos que la CNT, como sindicato que es, es una estructura reformista aun a quien le pese, es decir, busca como objetivo el cambio de unas condiciones laborales determinadas, la mejora salarial o la firma de acuerdos laborales dignos. Obviamente no podemos quedarnos en este análisis simplista de la acción anarcosindicalista y no olvidar que la CNT a través de su lucha sindical y social hace un ejercicio diario de gimnasia revolucionaria que ha evitado que en la organización triunfen posturas reformistas o posibilistas. En la Confederación todo está orientado a ese cambio global de la sociedad que pasa por la eliminación de las estructuras jerárquicas de gobierno, la ocupación proletaria de los medios de producción y la eliminación de las desigualdades económicas entre las personas; y esto solo será posible a través de la Revolución Social. Llegados a este punto sería incomprensible, pues pensar que la CNT es reformista, sino todo lo contrario: revolucionaria. Estamos, de facto, ante una dicotomía desde el punto de vista teórico que, si bien ha sido ya tratada suficientemente, conviene recordar debido al panorama actual de desmovilización obrera: ¿Es una contradicción pues que los anarco-sindicatos puedan ser reformistas y revolucionarios a la vez? Incluso podemos dar una nueva vuelta de tuerca y preguntar ¿es coherente luchar por un convenio *justo* que apalanque a los trabajadores en una situación cómoda en la sociedad con buen sueldo, estabilidad laboral y buenos horarios, cuando lo que se busca es demostrar la perversión del sistema

que le está ofreciendo estas mejoras? Habrá que recordar que muchos de los procesos revolucionarios que se han dado en la historia, lo han hecho en lugares donde las situaciones eran extremas: guerras, marginalidad, enormes diferencias económicas entre los distintos estratos sociales, etc.

A nadie escapa que la situación que se plantea es cuanto menos compleja. Se podría decir que nuestro sindicato tiene un objetivo revolucionario: el cambio total de la sociedad; pero que hasta que llegue este momento, las miras están puestas en los problemas cotidianos que pueden considerarse transitorios hasta que llegue el día del nuevo amanecer libertario. En este punto de la reflexión hay una pieza clave y que debe ser la respuesta: la acción del militante. Los anarquistas somos defensores del derecho de toda persona a decidir en el devenir colectivo, es decir, ser partícipes tanto de la gestión como de la decisión colectiva y que nos hace, a su vez, responsables del devenir colectivo. Por tanto, el motor de cambio son las propias personas, no las condiciones sociales que se crean a su alrededor; podemos entender, pues, que cuando se adoptan medidas encaminadas a las mejoras laborales se hace por una doble motivación: en primer lugar, y como es obvio, para evitar situaciones a las que a nadie le gusta sufrir: salarios bajos, jornadas laborales interminables, temporalidad... por lo que es *natural* luchar contra dichas situaciones. Por otra parte, siguiendo las tesis individualistas; estas personas, que serán los responsables del cambio global de la sociedad, no dejarán que una condición laboral más o menos cómoda les impida luchar por este fin último ansiado por todos: la Sociedad Libertaria. Es más, si consideramos el trabajo como el ágora común de la mayor parte de la población, obviamente los anarquistas haremos propaganda más directa y fecunda en los centros de trabajo que en ningún otro sitio convirtiéndonos, de hecho, en sindicalistas libertarios. Dicho lo anterior, se puede afirmar que el militante anarcosindicalista no encontrará en unas buenas condiciones laborales su bienestar, sino que solamente a través de la consecución de la igualdad de todos los seres humanos estará plenamente feliz con su actuación: *“La emancipación de la clase trabajadora será obra de ella misma o no será”*. Y la CNT ha de ser el lugar donde se concentren esas luchas obreras que, en su conjunto, dirijan a la sociedad hacia el cambio deseado.

Por otra parte, nuestra respuesta al sistema político la tenemos dibujada, con mayor o menor acierto, en los distintos textos clásicos libertarios: Proudhom,

Kropotkin, Bakunin... y más allá de todos ellos, en los diferentes acuerdos congresuales cenetistas que tuvieron su mejor ejemplo de ejecución en el periodo revolucionario de los años 30 en España. Bajo la óptica federalista, que se opone a la democracia liberal, los sindicatos como CNT han sabido construir una alternativa política sólida, capaz de llevarse a cabo, basada en el asamblearismo y con una fuerte connotación colectivista. Por tanto, nuestro problema no es tanto dar más vueltas a estos aspectos ya debatidos con suficiente profundidad como el expuesto anteriormente, sino centrarnos en la realidad del sindicato, en nuestras posibilidades reales de acción y repercusión en la actualidad, y sobre esto, trabajar para dar alternativas que puedan solucionar los problemas a los que nos enfrentamos, pues durante los últimos años la CNT siempre ha estado desaparecida o a remolque de las grandes movilizaciones de masas. En todo caso, no olvidemos de nuevo el factor de desmovilización ya comentado. Es obvio que la Confederación no tiene fuerza actualmente para convocar, por ejemplo, una huelga general a nivel estatal, lo que no quiere decir que haya que apartar nuestras tradicionales formas de actuación y defensa: la huelga, la acción directa, la propaganda, el boicot, el lábel, etc; pero sí plantearnos la mejora de este funcionamiento precario: la propaganda es escasa (normalmente fotocopias), la acción directa a veces se topa con el entramado legalista y represivo del Estado, la escasa repercusión de nuestras últimas campañas de boicot, el sabotaje ha desaparecido prácticamente, además del escaso calado de nuestras reivindicaciones en la mayor parte de la población. Por ilustrar un ejemplo, cuando se plantean estrategias de boicot hacia una empresa determinada necesitamos definir perfectamente los objetivos de dicho boicot: a quién va a afectar, cuánto se va a alargar en el tiempo, posibilidad de éxito en nuestras reivindicaciones o quién nos apoya (no somos tan grandes como deseamos) en definitiva, establecer un protocolo que asegure una optimización de nuestros recursos, posibilidades y fuerzas. En algunas ocasiones se han planteado boicots a diferentes marcas o empresas y no se sabía cuándo empezaba y acababa, una vez abierto el boicot se cambiaban las estrategias de presión sobre la marcha o no se informaba y coordinaba al resto de sindicatos para estas tareas tan importantes. Éstos son sólo algunos de los problemas que la CNT debe solucionar para seguir creciendo y, en esta línea, debemos trabajar todos los sindicatos federados, tejiendo estrategias efectivas que realmente hagan llegar nuestros planteamientos a los trabajadores. Por ejemplo, son necesarias campañas sectoriales en Comercio, Hostelería, Agricultura, etc. sectores precarios en donde nuestra presencia se da en multitud de conflictos aislados pero no articulados entre sí, esto último únicamente se ha conseguido

en los últimos años en Mercadona donde la práctica totalidad de sus trabajadores saben qué sindicato es el que defiende realmente sus derechos e intereses y por ello acuden asiduamente a nuestros locales. Esto mismo es lo que tenemos que conseguir en el resto de sectores y empresas, para ello, las campañas sindicales cuyas estrategias se basan únicamente en pegar cientos y cientos de carteles y pegatinas sobre la precariedad laboral en el sector X sin tan siquiera acercarnos a un tajo, comercio, bar, etc. no son efectivas, y para ello también hace falta formación en materia legal. Es necesario creer y tener confianza en nuestras ideas y evitar pensar que los planteamientos de la CNT no van a ser escuchados por los obreros, acompañar la difusión que se hace en las calles de nuestra propaganda con la visita a los centros de trabajo es muy necesario y útil. Si bien, existe otro gran problema que ligado a la pérdida de conciencia de clase y la desprotección a la que han arrojado el resto de sindicatos a la clase trabajadora, hace aún más difícil nuestra actuación y que no es otra cosa que el miedo. Miedo a la represalia por parte del patrón por exigir nuestros legítimos derechos; y aquí también hay que trabajar duramente porque es algo muy arraigado en la sociedad actual. En muchas ocasiones se peca en exceso de quejarnos en nuestros discursos y propaganda sobre el inmovilismo de la gente: que si el pueblo está adormilado, que si no son conscientes de la explotación que sufren, que hay que despertar del letargo, etc. Esto puede ser un error porque podemos caer en el mismo recurso que utilizan los políticos al tomar a las personas como ignorantes. A día de hoy debemos ser conscientes que lo que existe es mucho temor a quedarse sin empleo ¿es que acaso el que trabaja doce horas diarias de lunes a sábados por 800 euros no sabe que está explotado? Claro que es consciente de ello, pero seguramente tendrá una serie de circunstancias personales que hacen que ese trabajador se agarre a ese salario como si fuese la única boya salvavidas en mitad de un océano llamado *Sociedad del Bienestar*. Obviamente, esta actitud choca frontalmente con nuestros planteamientos de lucha y con la propia naturaleza del sindicato, por lo que tenemos que tener muy presente este factor y cambiar nuestro discurso de adormecimiento por el de romper las cadenas de miedo cuando vayamos a emprender una lucha sindical e insistir a los currantes que callarse es una opción a corto plazo, pero que, a largo plazo, nunca podrán mejorar su situación siendo sumisos y sin arriesgarse.

Una vez que hemos visto la importante labor de lucha sindical y social que se puede y se debe hacer en los tajos es fácil pensar en la idoneidad de ejercer nuestra

acción libertaria en el mundo del trabajo por ser el lugar de encuentro común de la mayor parte de la población y, por tanto, de la existencia de un sindicato anarquista como la CNT federado internacionalmente en la AIT. Sin embargo, la gente que habitualmente visita los locales sindicales de CNT no viene buscando a compañeros para hacer la Revolución Social, sino la resolución de algún problema laboral que se le hace imposible por otros medios, por lo que hablar de Comunismo Libertario o de Anarquía a muchos de estos trabajadores puede resultarles poco menos que alejado de la realidad. Esta distancia entre lo deseable por todos los militantes cenetistas: que todo aquél que se acercase a la Confederación se viese reconocido en el ideal libertario y, la realidad: trabajadores generalmente con poca formación política que únicamente saben que en CNT se lucha de verdad y hasta el final por la resolución de los conflictos laborales, supone un grave problema para los anarcosindicalistas. Por una parte, se hace totalmente necesario una labor de divulgación de las ideas libertarias que no puede ser entendida como adoctrinamiento y, por otra, plantearnos preguntas tales como: ¿Se asumen o no conflictos de personas que posteriormente sabemos casi a ciencia cierta que desaparecerán y apenas cotizarán el tiempo en que dure su conflicto? Es cierto que en muchos sindicatos de CNT se empiezan a desarrollar protocolos de Acción Sindical para evitar este tipo de casos y desviar al abogado y sin relación con el sindicato a aquéllos que no quieren o no van a involucrarse ni tan siquiera en la resolución de su conflicto. Esto, ante todo, es un mecanismo para evitar malgastar fuerzas en el sindicato, pero no es una solución de crecimiento. La CNT debe aspirar a ser referente de toda la clase obrera y, para ello, necesitamos afiliación y militancia. Tal y como se desprende de la situación política y económica y la visión de los trabajadores en la actualidad, este punto se tercia bastante difícil pero no imposible. La central anarcosindicalista debe valerse de su carácter honrado y luchador para destacar sobre el resto de sindicatos. La fuerza actual que la CNT tiene, proviene de mantenerse incorrupta con el paso de los años; de no haber caído en el error de integrarse en el sistema perdiendo de esta manera su Autonomía e Independencia. Han sido otros nuestros problemas como ya se ha visto en el capítulo anterior los que nos han llevado a una situación de marginalidad, sobre todo en el ámbito legal y normativo. No obstante, nuestro esfuerzo debe centrarse en hacer creer de nuevo a la población en una estructura como el sindicato muy desacreditada, como ya hemos visto, por la funesta acción fundamentalmente de UGT y CC OO. Estas organizaciones han desprestigiado y hundido la lucha obrera desarmando los andamios previamente contruidos, vaciando de

valor y sentido términos como: la Autonomía, la Solidaridad, la Acción Directa y la Autogestión. Por eso hay que hablar de Sindicalismo, porque lo que la mayor parte de la gente entiende como tal es una perversión del término que hay que cambiar. Y es aquí donde los fundamentos libertarios de la CNT cobran ahora más sentido que nunca en nuestra boca al ser nosotros la única organización sindical verdaderamente sincera con el planteamiento de estos términos. Se hace ineludible pues una labor de formación y reeducación muy importante encaminada a dar de nuevo sentido a toda esta amalgama de ideas actualizando nuestro discurso tradicional para adaptarlo a los nuevos tiempos y esto debemos hacerlo analizando a quién nos dirigimos ya que muchas veces pecamos de entender que nuestro discurso sólo lo vamos a leer nosotros mismos, hemos de añadir algo de pedagogía a nuestros planteamientos y explicar para el currante de a pie qué es el Anarcosindicalismo y qué hacer para cambiar lo que parece inamovible. La práctica sindical en el día a día está bien como modelo en la resolución de conflictos, pero hay que divulgar mucho más y mejor estos logros sindicales desde los postulados anarquistas, haciendo ver que nuestra propuesta no solo es acertada si no también eficaz. Y aun más, nuestro funcionamiento interno debe ser conocido también por la población. Esto es algo que pasa habitualmente desapercibido para los propios cenetistas ya que éste lo vemos con total normalidad, sin embargo, una de las mayores sorpresas que se suelen llevar las personas que se acercan a CNT es la manera de adoptar decisiones a través de asambleas, la organización existente, el reparto de tareas y la disposición de los militantes a realizarlas sin cobrar ni un céntimo por ello; esto que no es otra cosa que la plasmación real de las ideas libertarias en el quehacer diario supone una gran respuesta para aquellos que proponen que la Anarquía es imposible de conseguir o que se refieren a ésta como desorden y destrucción. En muchas ocasiones, se ha vendido el mito de que la CNT es una organización trasnochada y anticuada; mas todo lo contrario, se debe presentar como la única capaz a día de hoy de ejercer en el terreno laboral una lucha honesta con los trabajadores, hartos ya de recibir bofetadas por parte de políticos, empresarios y sindicatos cuya única premisa es el mantenimiento propio de sus privilegios. Por tanto, no hay que tener miedo ni prisas a crecer. Necesitamos afiliados y militantes formados, capaces de defender nuestros planteamientos libertarios en su puesto de trabajo y en la convivencia diaria con el resto de personas. Cada cenetista debe ser un altavoz y un ejemplo de lo que nuestro fecundo ideal anarquista supone para las relaciones humanas.

Insistamos pues en la ocasión que nos brinda el Anarcosindicalismo a través de las secciones sindicales. La Ley Orgánica de Libertad Sindical y el Estatuto de los Trabajadores, al igual que el resto de la normativa laboral, está hecha a imagen y semejanza de los sindicatos institucionalizados por lo que se hace muy difícil la acción sindical en la empresa fuera de los comités: difícil pero no imposible. Esta dificultad se torna en fortaleza cuando los trabajadores confían totalmente en la sección sindical cenetista. Ya hemos visto que existen decenas de conflictos en los que la voluntad de las asambleas de trabajadores, más allá de la representatividad que se han querido otorgar otros, han hecho doblar la rodilla a la patronal y han conseguido para sí acuerdos y compromisos mucho más beneficiosos para los obreros que cualquier otra negociación entre delegados sindicales y empresarios. Se ha demostrado que realizando una correcta gestión de la sección sindical se pueden obtener las mismas protecciones que estima la ley para los delegados sindicales de CNT que para los de los comités de empresa y, en estos casos, la acción de la CNT se vuelve imparable puesto que la autonomía, la autogestión, la independencia y, sobre todo, la honradez de sus militantes hacen de la sección sindical la herramienta más potente de la que se pueda disponer. Como ya hemos comentado, es importantísimo para la anarcosindical y para el buen devenir de cualquier lucha obrera la honradez y el esfuerzo, codo con codo, de los compañeros que formen parte de la Sección Sindical. Si un trabajador tiene la ligera sospecha de que estamos intentando engañarle o que vamos a sacar un favor personal antes que el colectivo, podemos estar seguros de que algo ha fallado y que esos trabajadores no se integrarán, en el caso de que lo hagan, de manera efectiva en la sección. La transparencia en la gestión y la participación son señas de identidad de nuestra organización, por ello debemos asegurarnos que todos son conscientes de esto y del grave error que significa no transmitir este mensaje. Por contra, un grupo de trabajadores que tiene todo esto claro será capaz de realizar un trabajo eficaz y conseguir grandes éxitos para todos los compañeros dejando una sensación de autosatisfacción y confianza en los postulados libertarios. En este sentido, una vez conseguida la integración en la sección sindical, es deber del sindicato formar e involucrar a estas personas en las dinámicas de funcionamiento interno de la CNT, no solo es necesario que conozcan cómo se organiza la sección sino que deben conocer qué son y en qué consisten los diferentes comicios orgánicos de la Confederación. Los trabajadores de una sección sindical no pueden ser solidarios y trabajar sólo para ellos mismos, han de materializar esta Solidaridad más allá de su núcleo de acción sindical.

En todo caso, la CNT no ha de construir castillos en el aire, sabemos que los medios materiales son escasos. Por desgracia, los medios humanos, también. La gestión a su vez, en algunos casos, no ha sido la mejor. Sin embargo, corren aires nuevos en la organización y cada día entra gente nueva en los sindicatos de oficios varios, con una visión de futuro que deja atrás (que no en el olvido) la labor de los sindicatos antes de la Guerra Civil cuando las circunstancias generales eran diferentes; con ganas de trabajar por los ideales anarcosindicalistas, sin olvidar el camino recorrido hasta ahora, pero sin obviar todo lo que se nos viene encima: nuevos espacios de lucha como puede ser la Unión Europea, la Globalización del pensamiento único y el Capitalismo y las nuevas herramientas de lucha tan poderosas como Internet. La CNT es una organización que debe ser capaz de canalizar las luchas obreras del siglo XXI tan bien y eficazmente como lo hizo el siglo pasado y, para ello, debemos mantenernos unidos porque se ha demostrado que cuando todos remamos en el mismo sentido sin más pretexto que la lucha por los trabajadores desde nuestro pacto confederal, podemos ser imparables. Ante el Centenario de la Organización, los militantes hemos de estar ilusionados con la posibilidad de ir cambiando, al ritmo que sea, la postura inmóvil de los trabajadores para sustituirla por aquélla que triunfó años atrás y que tanto beneficio aportó a la clase obrera de este país. La unión de todos los sindicatos cenetistas es imprescindible para llevar a buen puerto este cometido y, por tanto, necesitamos regenerar la vida orgánica de la Confederación teniendo amplitud de miras. Necesitamos compañeros y compañeras comprometidos con la Acción Sindical de la CNT pero también que conozcan profundamente la Normativa Orgánica para evitar caer en fallos y toma de decisiones que nos han llevado a situaciones de las cuales nos ha sido muy difícil salir en los últimos años como fue el conflicto vivido en la Regional levantina. Conocer cómo funciona una Plenaria o un Pleno o qué cuestiones se tratan en una y otro son fundamentales para mantener una buena salud interna. Fomentar el acceso a los Comités de gente nueva es algo positivo, si bien la escasez de información y la dispersión de dicha Normativa hacen muy complicada la labor de estos nuevos Secretariados. Por tanto, la CNT del centenario debe afrontar también este trabajo con ilusión puesto que un correcto conocimiento de las normas internas por parte de los Comités y, por extensión, de todos los afiliados, nos ahorrará en un futuro más de un dolor de cabeza.

V

ESTEREOTIPOS Y MODAS

No solo en el plano sindical la CNT ha de recorrer un camino lleno de obstáculos sino que cuando se divisa a la Confederación desde el exterior nos encontramos también con una serie de problemas que están relacionados con la creación de modas y estereotipos en torno al Anarquismo, en general, y, por extensión, a la CNT; estereotipos que nacen bien de los medios de comunicación, el Estado o la malinterpretación de los planteamientos libertarios. Habitualmente, vemos pasar por los locales sindicales de CNT a mucha gente joven, normalmente estudiantes, que militan un par de años o tres y posteriormente, cuando encuentran un empleo, abandonan esta lucha precisamente en el momento en que deberían mantenerse cuando ya son trabajadores. ¿Por qué existe esta rotación de personas dentro del sindicato? Una de las respuestas a esta cuestión la encontramos en la generación de *modas ideológicas* que si bien no es la única, sí que es interesante analizarla. El Anarquismo es una teoría y práctica política muy atractiva para muchos de estos jóvenes por varios motivos: en primer lugar por el inconformismo, la ruptura con lo legalmente establecido y la rebeldía que supone ser consecuente con estos términos. En segundo lugar, la seducción lingüística a través de términos como Libertad, Igualdad, Autogestión, etc. vocablos que encierran una gran teoría política y filosófica que, en principio, puede y suele pasar totalmente inadvertida para estas personas que se ven seducidas por el puro hecho *estético*. Si miramos, por ejemplo, los pupitres de muchos alumnos de instituto no es raro encontrar cómo los jóvenes dibujan hoces y martillos junto a aes circuladas e, incluso, símbolos fascistas. Esta confusión ideológica en la que caben en el mismo saco anarquistas y marxistas es algo muy habitual en la actualidad y no supone más que una predisposición del individuo a participar e interesarse por la política tomando partido por alguna de las opciones ideológicas, pero no más. Esto, por supuesto, nos hace pensar que no existe una correcta formación ni información, ya que esto se adquirirá en los mejores casos a través de la lectura y la militancia futura en organizaciones libertarias o de otro sentido político. Encontramos pues que, el primer acercamiento que encuentran muchos jóvenes hacia cualquier ideología es el conocimiento de unos

símbolos, de una *estética*, que en el caso de la Anarquía llevan implícitos una serie de *valores* que tienen gran aceptación entre estos jóvenes.

Si a comienzos de siglo, ser anarquista no era una opción más, sino la única posible para muchos trabajadores y estudiantes; hoy día la cosa ha cambiado bastante. Distan mucho las condiciones sociales y la fragmentación de clases tan abismal existente en la población española en esa época en la que el sindicato no sólo era la herramienta de lucha de la clase obrera, sino también el lugar donde se estudiaba y aprendía; ya que eran muchos los que no tenían acceso ni tan siquiera a las enseñanzas básicas y, cuando sí se tenía esta posibilidad, debían acceder a edades muy tempranas al mercado laboral para poder aportar mayores recursos económicos al núcleo familiar. En la actualidad, una generalidad de los jóvenes está, al menos, hasta los dieciséis años recibiendo enseñanzas regladas y el número de universitarios se ha incrementado notablemente. Por tanto, este clima de explotación y de sensación de clase oprimida de los jóvenes trabajadores y estudiantes se ha diluido bastante. Resulta obvio que no se deba caer en el error de pensar que un aumento en la escolarización y la enseñanza es perjudicial para la clase obrera, ni mucho menos; no serían explicables los movimientos estudiantiles de Mayo del 68; pero sí es cierto que las condiciones sociales han variado y, por tanto, no podemos pretender que este sector de la población reaccione con entusiasmo a nuestro discurso y nuestras ideas como lo hacían aquéllos de principios del siglo XX.

Por una parte, será necesaria la crítica al sistema de aprendizaje basado en la competencia y en el encumbramiento de los fuertes frente a los débiles, pero también será importantísima la labor de formación ideológica y de aclaración de ideas que llegan, a veces, muy deformadas a los jóvenes que pretenden entablar un primer contacto con las ideas libertarias. Es necesario luchar contra el sentido semántico que actualmente se le ha dado a la palabra Anarquía como sinónimo de desorden o caos y contra la visión estereotipada de los anarquistas. Por ello, es muy importante la labor de difusión de nuestro ideal: los compañeros que aparecen por primera vez por los sindicatos, ateneos o colectivos deben ser correctamente informados y formados, nunca adoctrinados. De esta manera conseguiremos un doble objetivo, por una parte fijaremos con mayor facilidad la afiliación, pues un afiliado que sepa perfectamente dónde participa decidirá mucho antes la conveniencia o no de seguir colaborando; y en

segundo lugar, una vez fijada la afiliación será mucho más fácil que estas personas se conviertan en militantes aportando su trabajo y conocimientos a nuestras organizaciones dando una visión objetiva a su entorno de cómo se actúa y cómo estamos organizados.

Por otra parte, y al hilo de hacernos cada vez más visibles en la sociedad actual, parece que el Anarcosindicalismo se ha revestido de una coraza de subestimación y miedo a participar en la vida pública por considerarse residual, extremo. Si en sus inicios y hasta bien entrada la transición democrática, muchos personajes ligados a la CNT: militantes históricos, secretarios generales, actores, escritores, etc. participaban activamente en la vida pública teniendo especial relevancia sus intervenciones en los medios de comunicación propios y en los llamados burgueses, hoy día esto ha desaparecido, se ha optado por los medios propios o llamados de contrainformación anulando una gran parte de la visibilidad pública que se tenía en otros tiempos. En aquellos momentos, no había miedo a decir lo que se pensaba por muy duro o políticamente incorrecto que pareciese en los medios ajenos a la Confederación. Así pues, se hace necesaria una recuperación del espacio perdido porque de otra forma la única visibilidad que obtendremos cara a una inmensa mayoría de personas será la que ellos quieran darnos, por lo que intervenir en sus medios fomentando los nuestros propios, sin devaluar nuestro discurso se hace necesario para poder volver a introducir los planteamientos cenetistas en la opinión pública general, ya que es esta opinión cada vez más importante y por la cual carroñean a diario las grandes corporaciones empresariales de la comunicación. En este sentido los secretarios de propaganda y comunicación de los sindicatos están totalmente legitimados para, a través de notas de prensa y comunicados, ir reintroduciendo nuestra visión en torno al sindicalismo y la política. En otros muchos casos, sobre todo en núcleos de población más pequeños, se hace difícil descubrir nuestra condición de cenetistas. Decir que perteneces a CNT en ciertos lugares supone poco menos que saber que no vas a trabajar en algunas empresas o tener la certeza de que prácticamente nadie te va a contratar en la comarca. Pero, ¿por qué ocurre esto? En primer lugar por el *miedo escénico* del patrón a contratar a personas que sabe no se van a callar ante una situación de explotación o humillación y que les pueden generar más de un dolor de cabeza. Sin embargo, nosotros vamos a interpretarlo desde el hecho objetivo de la mala prensa que el Movimiento Libertario ha tenido a través de la historia y tiene en nuestros días: en este caso, el empresario no va a creer solamente que tiene a su cargo a personas en cierto modo indomables, sino que además

pensará que en cualquier momento de tensión, su fábrica o empresa va a arder con motivo de la actividad propia de los anarquistas: la violencia. Por poner un ejemplo muy significativo y que cualquiera puede comprobar con facilidad: cuando a una persona sin mayores conocimientos en el tema se le pide que se imagine a un anarquista, la primera imagen que se le vendrá a la cabeza es la de una persona que se oculta el rostro, armado y con una expresión de pocos amigos; la otra variante, más urbana y quizás más folclórica, es la del punki sentado en unas escaleras tomando cerveza u orinando en cualquier jardín público. Serán muy pocos los que imaginen una persona sin ninguna estética en concreto y que más que por esta apariencia, definan a los anarquistas por su pensamiento: personas amantes de la libertad, la naturaleza, la educación y la cultura, en definitiva, personas que aun hoy creemos en el ser humano. Esta modelización del anarquista es un hecho que se ha generado a través de la fabulación en las novelas escritas, la construcción de la historia oficial por parte de los vencedores y, principalmente en la actualidad, por los medios de comunicación: series televisivas donde el obrero libertario siempre acaba matando a un patrono o volando un tren, son un buen ejemplo de ello. Es más, los anarquistas sólo tomamos protagonismo, casi nunca voz, en la prensa de masas cuando existen acciones violentas que se relacionan con grupos terroristas o tribus urbanas, de tal forma que noticias relacionadas con el mantenimiento de luchas sindicales diarias en los tajos, de difusión de la cultura o la formación de los trabajadores y la mejorara de las condiciones de todo ser humano luchando contra el racismo y la xenofobia prácticamente serán inexistentes. Y será así porque ni al Estado ni a los propios medios de comunicación al servicio de grandes grupos empresariales como PRISA o El Mundo, no les interesa que el Anarquismo sea ejemplo para la población porque si fuese así, les generaría un auténtico problema social que no están dispuestos a asumir.

Pero no toda la culpa la tienen el Estado o los medios de comunicación, también nosotros hemos distorsionado este mensaje y, en muchos casos, nos hemos preocupado, como se suele decir: de la *estética* antes que de la *ética*. Es frecuente ver en ciertas manifestaciones una cierta uniformidad en la apariencia de los participantes más jóvenes que, incluso dependiendo de en qué culturas se vean reflejados, pueden ser un auténtico desfile de marcas comerciales. O el caso del uso de ropa con capucha muy generalizado también en el ambiente libertario. Es decir, que en cierta manera, se podría entender que desde el entorno libertario se está buscando una diferenciación del resto de

la población también en la estética lo que nos señala de este modo ante los demás. Atención, esto no quiere decir que vestir de una u otra manera sea malo, no. Quiere decir que, en general, las personas de a pie atribuyen a una cierta estética una determinada ideología pudiendo caer y, de hecho se cae frecuentemente, en el hecho de pensar que todo aquél que no comparta esta estética, no puede formar parte o no tiene cabida en ese ambiente. Ahondando más aún, es muy significativo el tipo de música y la variedad de los grupos afines al mundo libertario: una inmensa mayoría son formaciones punk, hardcore, Oi! o ska. ¿Por qué no de otro tipo de música? Esto, aun siendo redundantes es muy significativo. ¿Qué tipo de gente acudirá a un concierto contra la Reforma Laboral si quienes actúan son Sin Dios, Puagh o similares? Estamos acotando de partida las actividades complementarias a nuestros actos para reducir este ámbito cultural a un entorno mucho más reducido y con menos capacidad de difusión cerrando además la posibilidad de acudir a otras personas que, compartiendo o no el ideal libertario, no tienen porqué gustarle este tipo de música. De nuevo, ¿quiere esto decir que no haya que invitar a estas formaciones a los actos? No, ni mucho menos. Todo lo contrario, ya que el trabajo de todos estos grupos a los que se hace referencia ha sido muy importante para el buen devenir de muchos actos y conciertos afines al Movimiento Libertario. Lo que se pretende con este argumento es no despreciar ninguna vía propagandística y esto incluye, como no, a los grupos musicales que tan buena labor hacen con sus letras. Sin embargo: ¿cuántos grupos de jazz libertarios conocemos en nuestra ciudad? ¿y de pop, hip-hop, cantautor o flamenco? Una inmensa minoría, incluso, en muchos casos, ninguno. Por tanto, al menos debemos plantearnos el porqué de esta situación, por qué una no desdeñable parte de los militantes y afiliados responden actualmente a unos patrones de estética muy particulares.

Por otra parte y, si hablamos de modas, no podemos dejar pasar un fenómeno que se ha extendido muy rápidamente en todo el Movimiento Libertario y que, cómo no, también afecta a la Confederación que no es otro que la fragmentación y descoordinación de luchas dentro del propio Movimiento haciendo de éstas la cabeza de cualquier reivindicación. No es raro encontrar grupos específicos de apoyo a presos, okupación, antifascistas, etc. que defienden estos temas como si fuesen el único importante o la manera definitiva de alcanzar la Anarquía. Así pues, nos encontramos con militantes que solo y únicamente participan de actividades relacionadas, por ejemplo, con la okupación o con los presos. Este tema produce gran controversia por

cuanto de idealización y segmentación de la lucha producen y por la carga emocional que los rodea. Por poner un ejemplo podríamos hablar de aquellos que entienden el fin de las cárceles como el único o más importante de la lucha contra el Estado. El Anarquismo, como ideología que rechaza la violencia y el sometimiento a dicho Estado, ha desarrollado un planteamiento en este aspecto bien claro. Nuestra oposición al sistema carcelario se entiende dentro del fin mismo de la lucha anarquista, en una sociedad auténticamente libre e igualitaria, los muros de las prisiones se harían totalmente innecesarios y caerían por su propio peso; de hecho, y como veremos en el siguiente capítulo, la mayor parte de la población reclusa de los denominados comunes está encerrada por delitos relacionados o que atentan a la propiedad privada y el patrimonio lo que nos da la razón en cuanto a la propiedad como origen de las injusticias sociales. Sin embargo, existen una serie de características en este movimiento presista que deben ser discutidos para no terminar derivando en una lucha sin sentido alguno. El apoyo a las personas encarceladas no debe ser entendido como un cheque en blanco, tener la condición de preso no da automáticamente la condición de revolucionarios como a veces se ha dado a interpretar desde este movimiento presista. Muchos son los casos de presos que *abrazan* el Comunismo Libertario cuando están en prisión pero que, una vez fuera de ésta, se olvidan totalmente de las consignas y de los que alguna vez, se supone, fueron sus compañeros. Por tanto, hay que desechar toda esta malinterpretación de la Solidaridad y el antiestatismo, la crítica al sistema carcelario en general es necesaria, pero la autocritica hacia muchos de estos supuestos compañeros también lo es. Son muchas las personas que dentro de la cárcel ven con simpatía nuestra oposición a éstas por el mero hecho de ser afectados por ella, sin embargo, en su quehacer diario o en sus propios planteamientos de vida poco o nada tienen que ver con los principios libertarios, más bien y, en muchos casos, distan mucho de nuestras ideas y convicciones. Así mismo, existe una tendencia a mitificar a muchos de estos presos encarcelados por el mero hecho de estarlo, desarrollando además toda una estrategia comunicativa que es muy bien descrita por el texto recogido en el número 2 de la publicación *Germinal Libertario* por los compañeros de la FIJA (Federación Ibérica de Juventudes Libertarias) de León ⁽²²⁾ y del cual extractamos la parte referida:

“No solo les hemos puesto en un pedestal a ellos (sic), sino que nos hemos subido nosotros también. Hoy, para ser algo o alguien dentro del movimiento presista, tienes que escribirte con al menos tres de les preses más conocides y admirades (y, a

poder ser, hacerte colega de ellos), darte a conocer todo lo que puedas y no mandar menos de X cartas a la semana (no concretamos cifra porque dependerá de la fama del destinatario en cuestión, algunas cartas valen por dos o, incluso, por tres).

De esta forma podrás participar sin problema alguno en las tertulias presistas (sea mediante reuniones o mediante cartas con otros "puntos de apoyo") y navegar por las páginas presistas sin temor a no saber de qué ostias están hablando. Todos sabemos quien es fulanite, en qué cárcel está y de qué cárcel viene. Poco a poco iremos descubriendo con quien se escribe cada cual, con quien puede verse y con quien no, y así, "trazando lazos de solidaridad", se va formando la gran familia feliz presista. Si no somos hermanos seremos primos, aunque sea lejanos. Todos tenemos cabida.

Así pues, les "solidarias con les preses" se constituyen en una categoría diferenciada (para algúne incluso superior) de revolucionaries. No es difícil encontrarse con quien afirma que la "lucha contra las cárceles" es la lucha principal e indispensable porque la cárcel es la forma más clara de opresión por parte del Estado. Nos negamos a establecer jerarquía alguna entre las luchas, pues el sistema de dominio no reposa sobre un exclusivo pilar, y solo a través de un enfrentamiento global-integral tendremos posibilidades de acabar con lo que nos priva de la libertad que deseamos".

Como muy bien terminan por apuntar los compañeros leoneses se hace necesaria encaminar la lucha a un enfrentamiento global ya que establecer jerarquías en este terreno solo nos debilita; frente a lo que se pueda pensar: una gran variedad y número de colectivos debería entenderse como positivo, pero si su trabajo es orientado de esta manera no deja de ser prácticamente inocuo. Uno de los valores fundamentales para que la lucha libertaria llegue a buen término es la Unión entendida ésta más allá de la concentración numérica de medios humanos, sino una concentración de fuerzas actuantes en la misma dirección que permita luchas mucho más profundas y radicales. No es una cuestión de ser más, sino de trabajar todos los que estamos en la consecución de un mismo objetivo final. Por tanto, luchar contra las cárceles o por la liberación de espacios sociales, por ejemplo, es necesario; pero no único, este ingente trabajo sólo será útil para el Movimiento Libertario si estas luchas se engarzan con las del sindicalismo revolucionario, el antifascismo, el ecologismo, el feminismo, etc; si esto

no se hace, no seremos capaces de llegar a alcanzar nunca esa ansiada meta del Comunismo Libertario. Cada una de estas luchas por separado son valiosas por cuanto de trabajo, voluntad, sentimiento y razón encierran por sí mismas, pero debemos entender que el presismo, únicamente, nunca alcanzará la Revolución Social porque siempre quedará incompleto. En este sentido a quien critica, bajo esta misma premisa, la existencia de organizaciones específicas como CNT en el terreno sindical podríamos volver a la apreciación de que es el mundo laboral el mayor espacio común que compartimos la inmensa mayoría de la población: ser trabajadores es una categoría propia a la cual nos podemos adscribir una gran parte de nosotros, es una naturaleza propia de algunas culturas humanas, todo aquél deberá ser, en condiciones normales, trabajador alguna vez en su vida; sin embargo no todo el mundo será feminista o participará en una ocupación porque esto son actitudes circunstanciales que se adquieren en el desarrollo de la persona como miembro de una determinada comunidad social, en una Anarquía no existiría la ocupación ni las prisiones, pero sí el trabajo, siendo éste, así mismo, la característica en torno a la que giran gran parte de los planteamientos anarquistas y anticapitalistas. Eliminar el sistema capitalista para eliminar el trabajo asalariado y todas las estructuras de opresión y explotación humanas.

Volviendo a la formación y la educación de los nuevos militantes, en muchos lugares el mayor conocimiento que tienen de la palabra Anarquía es la desafortunada frase *Anarkía y birra fría* con todas sus variantes y esto es un hecho bastante preocupante, porque son muchas las poblaciones donde no existe ningún colectivo libertario, ningún sindicato o Ateneo donde se explique realmente lo que es el Comunismo Libertario y sus implicaciones. Esto genera conductas que en muchos casos chocan directamente con nuestros postulados; ejemplos de vandalismo, entendiendo éste como el uso de la violencia sin otro objetivo ni intencionalidad que la propia violencia, suelen reproducirse con cierta asiduidad donde, como ya se ha dicho, no existe la posibilidad de acceder a una dinámica de funcionamiento libertaria, aspecto tratado por Luigi Fabbri en su obra *Influencias burguesas sobre el Anarquismo*. El que entienda que el Anarquismo se resume en ausentarse del instituto o escuela para irse al parque a fumar y beber sin más apego al trabajo que la parte relacionada con el descanso, está cometiendo un grave error personal; pero no sólo esto sino que cuando se están autodenominando *anarquistas* y haciéndolo público están ayudando a esta distorsión de la realidad y la naturaleza propia del Anarquismo; y no reconocer que esto existe o que

no es nada beneficioso para nuestra organización también es un error. En CNT se está en contra del trabajo, sí, pero del trabajo forzoso y asalariado como ya se ha apuntado con anterioridad. ¿Qué sería de una sociedad en la que todos nos dedicásemos a divagar y filosofar enfrente de una cerveza? Por tanto, es muy importante que la CNT continúe con la línea de formación de sus afiliados y militantes en el aspecto ideológico, pero también se hace muy necesaria hacer campañas informativas en aquellos lugares donde no haya presencia libertaria organizada para poder hacer llegar nuestro mensaje de manera clara y no distorsionada desmontando los patrones mentales establecidos desde muy atrás y a los que muchas modas no han ayudado mucho. En todo caso, no podemos caer en el riesgo de la generalización y hay que puntualizar que no todos los casos de gente que se acerca a CNT o a otras organizaciones libertarias cumplen con este perfil, ya que en otros muchos casos quien se acerca a la CNT o a cualquier colectivo libertario organizado es porque suele tener medianamente claro qué quieren y adonde se dirigen, aun respondiendo en muchos casos a esos patrones estéticos que no deben ser criticados más que en el aspecto que se ha comentado con anterioridad. No podemos ni debemos ser nosotros los que discriminemos por una determinada forma de vestir, pero sí nos encontramos casi obligados a defender nuestras ideas de la intoxicación y la desinformación a la que han sido sometidas por parte de los medios de comunicación, el Estado y por muchos de aquéllos que haciéndose llamar libertarios no han hecho otra cosa que echar más leña a la hoguera que nos tenían preparada los políticos, jueces y empresarios para aniquilar de una vez al Movimiento Libertario. En nuestro caso, más que en ningún otro sitio, el *hábito no hace al monje*, pero sí que debemos protegernos del peligro que suponen estas modas ideológicas que acarrear desinformación y errores en las acciones que determinadas personas realizan enarbolando alegremente la bandera negra o rojinegra: romper un cristal de una entidad bancaria en una manifestación contra la crisis económica y dejarles mensajes escritos contra el Capitalismo se puede entender como un acto consecuente y asumible perfectamente por la mayor parte de los anarquistas; romper el cristal del comercio del vecino que nos cae mal porque nos mira raro un fin de semana después de una borrachera y pintarle una a circulada es un gran error que nos desacreditará, casi, de por vida.

VI

DROGAS: CONSUMO Y CONTROL SOCIAL

Muchos años atrás queda la postura tradicional del movimiento libertario ibérico contrario al consumo de drogas. Durante los años 20 y 30 del siglo pasado, era característico en los locales regentados por anarquistas la prohibición del consumo de cualquier tipo de sustancias que enajenasen la voluntad del trabajador ya fuese alcohol u otras sustancias. Éste era uno de los aspectos que diferenciaba principalmente a los locales socialistas de los libertarios puesto que los primeros habitualmente disponían de un bar asociado a la Casa del Pueblo, amén de la existencia de escuelas de formación en los sindicatos de CNT, puesto que la UGT y el PSOE confiaban esta tarea al Estado. Durante muchos años se normalizó entre los militantes anarquistas un estilo de vida saludable ligado al naturismo, el vegetarianismo y el deporte. En los centros obreros de formación se incitaba a los trabajadores a llevar una vida sana y a cuidar su higiene y salud personal, no siendo pocas las publicaciones que hacían referencia a estos temas sobresaliendo entre todas ellas la revista *Estudios* y la *Revista Blanca* editada por Federico Urales y Soledad Gustavo, padres de Federica Montseny en la que intervinieron personajes tan clarividentes del mundo libertario como Anselmo Lorenzo o Ricardo Mella. Este comportamiento era valorado muy positivamente por el resto de trabajadores que veían en estos militantes una conducta moral intachable otorgándoles mayor grado de credibilidad si cabe a los planteamientos revolucionarios que decían defender pues estos obreros diferían mucho en sus acciones fuera del trabajo del resto que encontraban en el juego y las tabernas el refugio ideal para huir de la explotación. Además, el movimiento libertario fue pionero en el tratamiento de temas tales como la sexualidad, el ecologismo, el feminismo y el antimilitarismo, lo que lo también era muy bien visto en el entorno de los trabajadores; recuérdense las campañas contra el alcoholismo que se llevaron a cabo durante los años 30, o contra la prostitución. Sin embargo, principalmente desde los años 70 y unido al desarrollo de culturas alternativas en los barrios obreros, esta tendencia cambia radicalmente para establecer, de manera general, una postura *tolerante* hacia este consumo, el cual, por otra parte, estuvo (y sigue estando) amparado e, incluso, potenciado de manera oculta y malévola por el propio Estado que descubrió en esta actividad una forma eficiente de control social

sobre las nuevas generaciones contestatarias de los barrios deprimidos cuya actividad política empezaba a amenazar la pervivencia del sistema democrático. Es interesante analizar cuál es el papel que ha jugado esta tolerancia que en muchos casos se ha tornado en defensa férrea del consumo de sustancias psicotrópicas y la labor de control social que el consumo de las drogas ha supuesto en algunos lugares del estado español. Éste último aspecto lo podemos considerar crucial por cuanto drogas como la heroína, el LSD o el Speed han generado de riqueza para las mafias de traficantes y la contención de *elementos incontrolados* en zonas conflictivas industriales, además de la generación de todo un entramado legalista represor (leyes, multas, etc.)

Como ya hemos dicho, desde el punto de vista anarcosindicalista quizás el enfoque más interesante sea el que nos ofrece la droga como instrumento de control social de las masas proletarias. Más allá de justificaciones morales sobre el consumismo y sus consecuencias, quizás sea más interesante tratar este tema desde una perspectiva de lucha social y para ello podemos hacer referencia a un caso que puede ser el más significativo por número de personas afectadas y por las consecuencias funestas que para los trabajadores se han derivado en la actualidad; estamos hablando del caso del Barrio de Otxarkoaga de Bilbao ⁽²³⁾ que durante muchos años fue conocido como el supermercado de la droga de Europa, triste calificación que tendría un coste elevadísimo en vidas humanas:

El barrio vizcaíno de Otxarkoaga nació en los años 60 en los suburbios chabolistas de Bilbao. Ante tal problema de infravivienda el Ministerio del ramo ejecutó dos mil pisos en un plazo cercano al año dando como resultado uno de los muchos barrios de viviendas colectivas que por aquél entonces empezaron a desarrollarse y que no estuvieron libres de problemas como falta de infraestructuras, goteras, desperfectos, hacinamiento (en cincuenta metros cuadrados vivían hasta ocho personas). Esta barriada, lógicamente, fue poblada por trabajadores de la incipiente industria bilbaína, por lo que pronto se generó un caldo de cultivo perfecto para el desarrollo de una conciencia obrera fuerte que, aun en el Franquismo, comenzó a desarrollar incipientes luchas en el terreno social a través de la Asociación de vecinos y en el terreno laboral mediante la participación en la conocida Huelga de Bandas, cuyos trabajadores mantuvieron paros desde el 30 de Octubre de 1966 hasta el 20 de Mayo del año siguiente, siendo histórico este hecho por cuanto la declaración de huelga durante la

dictadura franquista era ilegal *per se*. Como muchos de los trabajadores de la empresa eran de este barrio, la policía del régimen procedía cada día a un control exhaustivo de quién entraba y salía del barrio realizando detenciones arbitrarias y acosando a las familias, sin embargo, no consiguieron detener la huelga que se entendió como uno de los primeros éxitos de los trabajadores frente a la patronal después de la Guerra Civil y en un contexto de represión policial al movimiento obrero que, recordemos, funcionaba en la clandestinidad. Este hecho no hizo sino incrementar la conciencia de clase de los habitantes de Otxarkoaga, que poco a poco, generaría una organización de los trabajadores muy fuerte y amenazante para el Estado español. Llegados a este punto en que el Estado es consciente de la capacidad de maniobra y organización de los vecinos, *aparece* de manera repentina y escandalosamente visible la venta de droga, principalmente heroína. Este hecho provocaría una serie de terribles consecuencias para el barrio que intentaremos analizar a continuación puesto que las causas aparecen ya descritas suficientemente en las líneas anteriores.

En primer lugar podemos citar el extremo más grave de este asunto, si bien es la consecuencia última: la pérdida de más de mil vidas de personas del barrio con motivo enfermedades relacionadas con el consumo o por sobredosis en un periodo de más de treinta años. Estas cifras suponen casi un genocidio encubierto. Las víctimas fueron personas jóvenes del barrio o cercanos a Otxarkoaga que ante la situación de paro y marginación encuentran refugio y alienación mental en el consumo fundamentalmente de la heroína. Toda una generación perdida que, en otras condiciones, a bien seguro que hubiesen seguido los pasos de sus padres y hermanos mayores en la lucha por los derechos sociales y laborales de los vecinos tal y como se hizo en las huelgas de Bandas. Esto es sin duda un gran éxito para aquéllos que temen a un movimiento obrero organizado y fuerte, pues la juventud que no creyó en un futuro y que no tenía esperanza alguna en poder mejorar su condición social, fue la que cayó en estas redes de traficantes. Esto, a su vez, traería por el barrio la proliferación de pequeños hurtos y atracos a comercios y vecinos de la zona puesto que eran muchos los que no podían pagar su dosis de tal forma que sus propios vecinos se convertían también en víctimas de esta introducción masiva de drogas en Vizcaya. Este hecho propició la justificación perfecta para que el Estado construyera un cuartel de la Guardia Civil y, posteriormente, una comisaría de policía local y otra de nacional en un barrio vecino. La estrategia del miedo y el temor funcionó perfectamente, al incrementarse la delincuencia común, el

Estado encontró la legitimación para introducir los cuerpos represivos en un barrio que tradicionalmente se había opuesto a éstos. Se cumplía así una doble aspiración: mantener una sensación de temor constante en la población y tener controlado al barrio ya que la policía no sólo se dedicó a detener a camellos y consumidores, de hecho esto fue lo que menos hizo, sino que se aprovechó para hacer un seguimiento más férreo y cercano a las personas que estaban inmersas en luchas sociales y/o laborales lo que motivaría también una disminución de la implicación de los vecinos en muchas de las luchas que tradicionalmente se habían mantenido. Un nuevo éxito del Estado y una nueva derrota de los intereses del pueblo que esta vez no sólo verían cercenada su libertad sino también la propia vida de muchos jóvenes. Para comprender mejor cuál fue la gravedad del asunto, la propia organización armada ETA, en vista que el movimiento social abertzale se vio fuertemente atacado por esta situación, llegó a atacar más de seis veces contra traficantes o intereses de éstos, no siendo poca la propaganda que se sacó a la calle denunciando las complicidades entre los vendedores y todo el tejido policial y judicial de la zona. Esta plasmación de la violencia etarra sobre los traficantes nos da una visión de cuan importante era la pérdida de vidas humanas, en este caso, para el movimiento independentista vasco.

La situación vivida en Otxarkoaga no es más que un ejemplo de esta labor de control social que el Estado ha realizado en España para contener el movimiento obrero. Paralelamente a lo sucedido en Vizcaya podemos citar otro caso como el del Barrio de Lavadores de Vigo que inspiró la película *Heroína*. Las clases obreras viguesas han pagado también muy cara la valentía y el arrojo de los trabajadores del metal en esta ciudad. Años de lucha en los Astilleros *atrajeron* la droga y sus fatales consecuencias. Padres y madres, trabajadores todos ellos que ya en los años ochenta denunciaron la complicidad de los clanes familiares de traficantes con la policía y los jueces; abonados a la lucha contra el régimen FIES (cuando aún no se tenía muy claro qué suponía este régimen) y contra el maltrato en las comisarías. Pero no creamos que esto es algo que ya ha terminado o que se circunscribe a la transición española sino que a día de hoy, el Estado sigue utilizando el miedo que genera el consumo de drogas para justificar un mayor control y presencia por parte de los cuerpos represivos del Estado. Por citar un último ejemplo actual, el gobierno madrileño se propone, bajo esta justificación de aportar mayor seguridad a comerciantes y vecinos, sembrar de cámaras de videovigilancia las calles del Barrio de Lavapiés, tradicional ya por su

multiculturalidad, convivencia y lucha social. A continuación transcribimos el texto que la CNT madrileña, cuya sede se encuentra en este barrio, ha hecho llegar a los vecinos de Lavapiés ⁽²⁴⁾:

¿Cámaras en el barrio?

Sabemos que Lavapiés se destaca por ser un barrio multicultural, donde viven gente de todas las nacionalidades y culturas, donde todos y todas intentamos convivir en paz, y creo que lo hacemos muy bien, más allá de lo que nos cuentan los políticos. Con sus estadísticas, declaran que es un sector peligroso y que si hubiera más seguridad el barrio crecería para los comerciantes.

Una vez más nos encontramos con las manipulaciones acerca de que el barrio es inseguro y que un control masivo puede ayudar a mejorarlo. Y con este discurso quieren tenernos a todos bajo las cámaras, las cuales no harán otra cosa que vulnerar nuestros derechos de intimidad.

En este escrito queremos destacar dos puntos de vista:

1º El discurso que venimos escuchando acerca de Lavapiés es que en el barrio se venden drogas y abunda la delincuencia.

Deberíamos analizar en profundidad cómo y por qué sucede esto... ¿Si hubiera un interés real por querer limpiar las calles de los vendedores de droga muy fácilmente podrían hacerlo, si los policías encubiertos (que los vecinos y vecinas ya conocemos) lo quisieran. Pero, ¿por qué no lo hacen? ¿Acaso no tienen la fuerza? Sí la tienen cuando un puñado de manifestantes se concentran para algún reclamo, mostrando toda su fuerza represiva y organización, pero no lo hacen para detener a un par de cacos. ¿Será porque querrán vincular una imagen de degradación al barrio? ¿Acaso los políticos juegan a mejorar los negocios a los pocos y cada vez más ricos de siempre? ¡Y así sería más fácil para los especuladores adueñarse de negocios cerrados o en mal estado a un precio muy bajo!

Quizá porque es un barrio que está en el centro de Madrid, donde se puede ver a los niños jugando por las calles, y tiene una vida social muy activa entre sus pobladores. ¿Será que no quieren que nos comuniquemos como vecinos que somos? El anonimato que se oferta en las grandes ciudades no debería traducirse en desconfianza hacia nuestros vecinos.

Lo que muchos nos preguntamos es, ¿vale la pena invertir tanto dinero en seguridad cuando nuestro barrio tiene otras carencias tales como la integración, la educación y la cultura? ¿La mejor arma para detener lo que llaman delincuencia es la educación! ¿O es que sería un arma de doble filo para los políticos y demás burócratas? ¿Quizás teman que la población se organice por sus medios y que ya no dependan de ellos! ¿Qué tienen que decir de todo esto las asociaciones de vecinos? Algunos han apoyado esta iniciativa. Esto se debe a la falta de análisis de la realidad y a los intereses que les mueven, que suelen ser distintos al bienestar de las y los vecinos del barrio.

2º A los comerciantes les han contado que una lavada de cara al barrio beneficiará su rentabilidad y atraerá a los turistas al barrio.

Lo que no han tenido en cuenta es que el lavado de cara será general. ¿Acaso los beneficios se los llevarán las pequeñas tiendas? ¿O se mercantilizará como otros barrios? Algún comerciante puede asegurar que le renueven el contrato de alquiler cuando el barrio comience a tener una imagen más glamurosa? ¿O serán relegados por los grandes empresarios de servicios y franquicias que cogerán el monopolio de los comercios? Basta con observar lo que sucedió con el Mercado de San Miguel, que se convirtió en un sitio tentador para especuladores; los comerciantes que allí tenían negocios fueron desalojados. Más allá de su resistencia, sólo dos comerciantes han logrado permanecer después de muchas luchas. Ahora el mercado pertenece a un SOLO dueño. O el caso del barrio de Malasaña donde una inmobiliaria se está haciendo con los negocios que no han podido resistir a los cambios que el barrio está llevando.

Si queremos ver cambios en nuestro barrio tenemos que implicarnos nosotras y nosotros mismos en ello. El poner cámaras y una nueva comisaría no hará que

nuestras vidas mejoren. ¡Las soluciones las tenemos nosotros y nosotras como vecinos que somos! ¡¡No podemos tolerar más recortes a nuestras libertades!!

¡Vecina! ¡Comerciante! ¿Es necesaria más vigilancia y control? Tenemos mucho que perder en esta decisión. Ya que los políticos dejan degradar el barrio, es nuestro trabajo y obligación organizarnos para hacer frente a estas vulneraciones.

¡¡Basta de jugar al gran hermano con el pueblo!!

Como vemos, para el Estado es muy beneficioso en términos de control social la venta y consumo de drogas. Muy acertadamente señalan los compañeros de la Federación Local de Madrid la razón por la cual no acaban definitivamente con el tráfico de sustancias ilegales usando toda la maquinaria represiva que tantas otras veces emplean con fiereza y sin cortapisas de ningún tipo. Está claro que, o bien existen intereses ocultos que nadie conocemos pero que todos intuimos perfectamente; o bien, que la administración es incapaz de contener el problema social del tráfico de drogas aun poniendo en juego todo el sistema policial y de vigilancia a su disposición, lo que nos daría la razón a los anarcosindicalistas sobre la ineficacia e inutilidad de dicho entramado. Ambas conjeturas podrían estar en el camino correcto. Parece estar claro que la estrategia del miedo al tráfico de drogas es más rentable a nivel de vigilancia social que la propia eliminación del hecho. En esta misma línea de control, podríamos citar el caso de la introducción de drogas en las cárceles del país. Unas veces para mantener *tranquilos* a los presos y otras, simplemente, para poder justificar un nuevo castigo o pena. Aún más, si tomamos las propias estadísticas del Ministerio de Justicia vemos, por ejemplo, que en 2009 el 48,4% de las mujeres privadas de libertad se encuentran en la cárcel por tráfico de drogas o que el 40% del total, unos 22.416 reclusos lo están por delitos contra la propiedad y el orden socioeconómico, robos y tirones que, en una gran proporción, suelen estar muy relacionados con el consumo de drogas como ya hemos dicho para pagarse una dosis ⁽²⁵⁾. Es decir que una buena parte de los presos de este país, personas que a su vez suelen responder a patrones de marginalidad, paro, falta de formación, prostitución, etc; cumplen condena por culpa de alguna circunstancia relacionada con las drogas. Las cárceles están pobladas por gente que ha vivido por y para la droga, gente que ha perdido sus vidas por alcanzar espejismos y que han terminado presos del Estado y de sí mismos. Una vez más nos

encontramos con la materialización del control social y la represión consecuente por este hecho hacia las clases más desprotegidas. Los itinerarios marginales se ven enriquecidos por este factor que induce a que muchas personas encuentren ya desde edades tempranas en la droga una manera de conseguir dinero fácil además de una posición preferente dentro del propio barrio en donde se es más cuanto más fuerte te muestres. En estas circunstancias, el Anarquismo no puede encontrar crecimiento en los barrios deprimidos y marginales de muchas ciudades, porque la única razón que maneja la voluntad de muchos de sus habitantes es el dinero proveniente del tráfico de drogas. Ejemplos como Las 3000 viviendas en Sevilla, los Vikingos en Córdoba, Las Barranquillas y la Cañada Real en Madrid son la materialización extrema de la propia perversión del sistema que permite establecer vínculos entre la droga, el poder y la delincuencia y a la vez reprime sin dar ninguna solución de integración social. Sin embargo, existe una coincidencia paradójica entre las personas que viven de la droga y, en general, con los anarquistas y es el rechazo a la represión policial. Esto es más trascendente de lo que parece para el Movimiento Libertario puesto que la oposición a la autoridad, que surge al amparo de la droga, tiene como único fin la evitación de la cárcel como paréntesis en este negocio o consumo sin más aspiración de cambio social, lo que choca frontalmente con el ideal libertario donde el antiautoritarismo tiene un origen filosófico y humanista que enlaza con el resto de sus valores: Se puede estar en contra de la policía, pero las razones que llevan a ello son radicalmente diferentes y con unos objetivos muy distintos. Por ello, debemos ofrecer una alternativa social que no justifique nuevos caminos hacia la opresión desde el poder que ejercen los traficantes de la droga, sino desde la liberación que supone no ser súbditos ni del Estado ni de cualquier otra estructura, sea cual sea.

Así que, más allá de las discusiones sobre si es o no terapéutico el consumo de ciertas drogas o la responsabilidad y el disfrute de quien hace uso de ellas. La postura contraria al consumo de drogas se circunscribe en un ámbito de lucha social: la clave no es tanto si es bueno o no tomar sustancias que alteren nuestro organismo, sino a quién beneficia ese acto. Que el Estado saca partido de esta situación no cabe duda, lo que parece no estar tan claro es que este consumo genera pingües beneficios a los traficantes de drogas que, además, suelen tener ramificados sus negocios en el tráfico de armas y la prostitución. Laureano Oubiña es un buen ejemplo: traficante gallego muy influyente y que hizo una gran fortuna con la desgracia de otros muchos. Son muy habituales los

casos en que las redes de explotación de mujeres compaginan su actividad con la del narcotráfico, con lo que sitúan en una situación de doble marginalidad a las prostitutas. Es decir que, en la mayor parte de los casos en que las sustancias consumidas no son autoproducidas, sino que se compran a estas redes mafiosas, el dinero invertido va a parar al bolsillo de personas que están generando explotación, violencia y desigualdad, valores todos ellos contrarios a los principios libertarios. Por tanto, cuando hablamos de lucha anticapitalista y anarquista, no se puede caer en el olvido de esta serie de cuestiones que, como se ha dicho, generan situaciones de explotación o de apoyo a la tan denostada industria armamentística, por ejemplo. Por lo que cuando se defiende el argumento contrario al consumo de drogas, éste no debe entenderse como una postura reaccionaria como se ha extendido en muchos círculos libertarios, sino más bien todo lo contrario; luchar contra el narcotráfico, su distribución y su uso, sí es una cuestión revolucionaria encaminada a eliminar otra cadena más que oprime al pueblo. Además de este criterio, existen otras corrientes dentro o cercanas al movimiento libertario que también han adoptado prácticas contrarias al consumo. Por ejemplo, una ligada a la cultura punk, denominada *Straight Edge* ⁽²⁶⁾ que toma este nombre de un tema musical de la banda musical *Minor Threat* de finales de los años setenta en el que se decía que no se necesitaba ingerir ninguna sustancia para pasarlo bien o para hacer un trabajo, además de estar alerta a todo lo que nos rodea. Esta postura venía a chocar de frente con la tradición punk de consumo y fue muy difundida en los Estados Unidos ya que muchas personas afines a esta cultura vieron en este discurso una justificación para evitar no ser marginados por no tomar ninguna sustancia alucinógena. Los seguidores de este movimiento suelen ser a su vez, vegetarianos o veganos. Sin embargo, esta corriente no es muy popular en entornos antiprohibicionistas por su *intolerancia* extrema hacia los consumidores. Viendo esto, podemos decir que la cuestión consumista es algo que ha generado debate, por ejemplo, entre los círculos punk desde hace ya bastantes años, ¿por qué no introducir ese debate, de nuevo, en el ámbito libertario?

Todo lo anterior, unido a la propia convicción del daño que supone el consumo de drogas para la salud: adicciones, esquizofrenias, pérdidas de memoria y capacidad de aprendizaje, hasta la muerte; así como la necesidad de tener siempre dispuestas nuestras capacidades sensoriales; nos sitúa ante un planteamiento que nos retrotrae a la postura original contraria a este consumo entre los militantes anarquistas. Mantener todos los

sentidos despiertos ante los incesantes ataques que recibimos de los empresarios y del gobierno es casi una obligación por parte de los anarcosindicalistas. Los locales de CNT no deben convertirse en casas del pueblo al estilo socialdemócrata, en ellas tienen que darse ejemplo de integridad y formación y esto no quiere decir que no se haga; pero sí que se ha normalizado en muchos locales, por ejemplo, la existencia de un pequeño dispensario en el que suele haber alcohol y éste se consume, en algunos casos incluso, en los propios comicios orgánicos. El Sindicato es un lugar de encuentro para los trabajadores en el cual se trabaja, se debate, se lee, se escribe y se piensa. Se enseña y se aprende y las drogas no son buenas acompañantes en estas tareas. Debemos atacar argumentos tan extendidos hoy como: “yo no puedo subirme a un andamio sino me fumo antes un porro”, o “si no voy puesto al curro es que sería incapaz de llevarlo para adelante”. Estas afirmaciones provienen de situaciones de explotación y precariedad laboral. El que no quiere subirse a un andamio sin drogarse es porque, seguramente, sabe que ese andamio es peligroso y más aún si su jornada laboral es de diez o doce horas. Por tanto, lo que hay que provocar es una reacción, las personas que eligen enajenarse a través del consumo de drogas para así poder trabajar *mejor* deben cambiar el planteamiento y pensar que ésa no es la solución, sino que a través de la lucha por la mejora de sus condiciones de trabajo: andamios más seguros, jornadas laborales menos largas, evitar los destajos, etc. mejorará su estado vital y el de sus compañeros y seguramente no tendrá que hacer uso de una sustancia que adormece el espíritu de lucha de los trabajadores. De igual forma que no podremos justificar nuestra lucha contra los accidentes laborales si quien sufre uno, entre otras cuestiones igual de graves, ha ingerido algún tipo de droga que haya podido ayudar a desencadenar dicho accidente. Mantener un discurso crítico frente al consumismo y quien lo ampara, es pues otro frente más en la lucha anarcosindicalista. Habrá quien no lo entienda o, incluso, lo desnaturalice de su esencia de lucha social y se refugie en el argumento del hecho cultural, la libertad individual y la responsabilidad, pero esto no deja de ser un argumento subjetivo sujeto a la propia personalidad y, como se ha dicho, responsabilidad de cada uno: habrá quien lo sea y sepa autocontrolarse y habrá quien no sea capaz; sin embargo que el Estado y el Capital se benefician de todo este tinglado social y económico es un hecho contrastado, por lo que si nuestro objeto es la sustitución de ambas estructuras por el Comunismo Libertario, tendremos que oponernos a todo aquello que les beneficie y, por otro lado, sea inútil y dañino para la

clase trabajadora. Y las drogas, desde el punto de vista que aquí se ha expuesto, son una parte más del engranaje.

VII

INFLUENCIA DE LOS MASS MEDIA. CONTRAINFORMACIÓN O INFORMACIÓN

Como se suele decir: *la información es poder*. Y bien que lo saben los grandes grupos editoriales del país. Para los anarcosindicalistas en particular, y para quienes los medios generalistas llaman *antisistema* en general, estar fuera de los mecanismos que instruyen el mercado de la información nos ha reportado un profundo aislamiento y distancia entre nuestra opinión y la del resto de la población. La estrategia es clara, si no quieren que les incomodemos, simplemente nos ignoran. Si algo ha caracterizado a los últimos veinte años de la Humanidad ha sido el desarrollo de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. A día de hoy, existen en España (44 millones de habitantes), y todavía más líneas telefónicas móviles (56 millones), estas cifras hablan por sí solas de la envergadura de lo que estamos hablando. Centrándonos en el mercado audiovisual, desde que se crease Televisión Española por el régimen franquista allá por los años 50, el número de éstas ha aumentado hasta un número ingente de canales que emiten a nivel nacional en abierto. A nadie se le debe escapar la importancia que estos *mass media* (medios de masas) como se les ha venido a denominar, tienen a la hora de crear e influir en la opinión pública social de este país. Como ya se dijo, uno de los grandes problemas del Anarcosindicalismo en la actualidad es la falta de conexión entre nuestros medios de expresión: periódico, web, boletines informativos, etc. y los trabajadores. A principios de siglo, las publicaciones obreristas tenían gran difusión entre la población y podían competir casi en igualdad de condiciones con los medios afines al régimen burgués. Sólo hacía falta una imprenta y gente dispuesta a hacer llegar la propaganda a dónde hiciera falta. Así pues, no es de extrañar que en los puntos de venta de prensa barceloneses de los años 20 se pudiesen encontrar el Solidaridad Obrera junto al ABC o La Vanguardia y más allá de esto, eran los trabajadores los que pedían y recibían en mano estas lecturas revolucionarias. Y más todavía: en toda esta prensa escrita de la época no afín ideológicamente se recogían habitualmente noticias

relacionadas con CNT. Pero esta situación favorecedora para la difusión del ideal libertario parece prácticamente imposible de repetir en el panorama comunicativo existente. Si consultamos las cifras generales del Estudio General de Medios de la AIMC de Octubre de 2008 a Mayo de 2009 ⁽²⁷⁾ sobre qué medios utilizan los españoles para informarse obtenemos que la televisión es el más consumido por la población con un 88,5% mientras que el resto: Radio, Prensa diaria e Internet le siguen de lejos con los siguientes porcentajes respectivamente: Radio: 55%, Prensa escrita: 40,7% y, finalmente, Internet con un 33%. Este dato nos da una primera idea de cómo se informan las personas y, en este caso, la ventaja que el medio televisivo obtiene sobre los demás es abismal; medio que, por otra parte, está prácticamente vetado para nosotros siendo el único canal comunicativo en el cual podemos competir en una teórica igualdad de condiciones, Internet y aun en este caso, obtendríamos que sólo seríamos capaces de llegar, suponiendo la mejor de las hipótesis, a un tercio de la población. Está clara la grandísima ventaja que el sistema capitalista nos ha tomado con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación y no únicamente en el plano televisivo, sino también en la propia red. Por poner un ejemplo bastante significativo al respecto, tomando como referencia uno de los portales de contrainformación más conocidos: Nodo50, este sitio ha recibido según sus propios datos disponibles en la web desde Enero de 1997 en torno a 9,8 millones visitantes (Diciembre de 2009) mientras que ediciones digitales como las del periódico El País, según el EGM, reciben más de 2,5 millones de lectores diarios, con lo que en 4 días obtienen el resultado de 13 años de vida de Nodo50. Obviamente esta desigualdad viene marcada a su vez por un amplísimo conocimiento de la sociedad de cuáles son estos medios de masas. Todo el mundo conoce El País, El Mundo, La Razón, La Vanguardia, Público... pero ¿todo el mundo sabe que existe un periódico como Tierra y Libertad? ¿saben los trabajadores que el sindicato CNT tiene un periódico mensual? Obviamente, la respuesta a las dos preguntas anteriores es un no rotundo; muchísimos ni tan siquiera saben qué es CNT. Las diferencias también en la prensa escrita son inmensas y, unido a todo lo anterior, nos ofrecen como resultado una opinión pública muy dirigida por las grandes corporaciones de la información que rara vez dan voz a nuestros posicionamientos. Es cierto que la oportunidad que nos brinda internet es muy jugosa por cuanto podemos disponer y comunicar nuestras propias noticias sin dar opción a la manipulación, de manera inmediata y casi gratuita ya que lo que pagamos es la conexión, no la información que se transmite. Pero este canal comunicativo aparentemente libre supone

un peligro para el Estado y el Capital y, por ello, cada día desde los diferentes países se restringen y dictan normas encaminadas a cercenar dicha libertad en pos, en unos casos, de una supuesta seguridad y, en otros, para defender los *legítimos* derechos de asociaciones como la SGAE. Por comentar uno de estos casos, el popular sitio *youtube* recientemente ha eliminado una multitud de usuarios del entorno libertario una vez que Disney ha desembarcado en el sitio para promocionar sus películas ⁽²⁸⁾. Igualmente podríamos hablar de la conocida Ley de Servicios de la Sociedad de la Información (LSSI) que, entre otras muchas lindezas, establece protocolos legales para el cierre de webs que puedan dañar la seguridad del Estado.

Sin embargo, todos los que hemos militado en secretarías de acción sindical dentro de la CNT sabemos que, cuando mandamos notas de prensa de nuestros sindicatos a los medios locales, algo que no suele ser común, pues es habitual que silencien nuestros planteamientos: ya sea prensa, radio o televisión, la cosa cambia; desde la propia experiencia en el Sindicato de Oficios Varios de Jaén hemos tenido el ejemplo más claro con el conflicto laboral vivido en la empresa Séneca-EDM de Mancha Real dedicada al ensamblaje de material tecnológico (hoy cerrada) donde la mayoría de los trabajadores estaban afiliados o eran afines a CNT. En este caso, prácticamente todos los medios locales reflejaron el seguimiento del conflicto laboral consiguiendo así mismo repercusión en los grandes medios nacionales y regionales ⁽²⁹⁾ ⁽³⁰⁾⁽³¹⁾⁽³²⁾. Algo similar ha pasado con otros conflictos cenetistas recientes como algunos de Mercadona, la huelga de los trabajadores del metro de Madrid o la huelga general en Lebrija. ¿Cómo conseguirlo? Una de las claves está en tener una Secretaría de Prensa y Propaganda activa que sea capaz de generar un flujo informativo lo suficientemente interesante y cuantioso que termine *generando* la necesidad de ser noticia. Además de la utilización de nuestros propios medios de información que eso se da por supuesto, debemos ir poco a poco, introduciendo los planteamientos cenetistas en materia sindical y social comenzando por hacer extensibles nuestros conflictos laborales al resto de la sociedad y continuando con un *bombardeo* de notas de prensa aprovechando cualquier tema: datos sobre el paro en la ciudad o en la región, accidentes laborales, problemas medioambientales, inmigración, etc. conflictos en los que no estemos inmersos pero en los que podemos dar nuestro punto de vista con mayor libertad si cabe. La cuestión no debe ser tanto si participamos o no de los medios de masas, sino de la percepción que la población general tiene del Anarcosindicalismo y de nuestras actuaciones. Está claro

que la línea ideológica que siguen estos mass media está claramente dirigida por lo que dictan los grandes grupos editoriales y que ni tan siquiera, aunque nosotros lo decidamos así: participar de ellos, nadie nos asegura que vayamos a contar con protagonismo en dichos medios. Sin embargo, el trabajo de la Secretaría de Prensa y Propaganda, obviamente coordinado con el resto de Secretarías: Sindical, Social, Organización, Jurídica y Propresos, dan lugar a resultados como los del conflicto de Séneca-EDM en el cual, para nosotros, quedó demostrado que los momentos en que tuvieron más efecto nuestras medidas de presión coincidieron con la salida en medios de comunicación generalistas y esto se alcanzó haciendo un gran trabajo de las personas encargadas de relacionarse y mantener informados a prensa, radio y televisión. Evidentemente lo anterior no debe entenderse como un desprestigio o un abandono de nuestros medios de comunicación, de hecho y, siguiendo con el ejemplo, nuestro sindicato, como es obvio, utilizó todos los cauces informativos propios a nuestro alcance para dar difusión al conflicto. Tenemos y debemos crear, apoyar y difundir al máximo nuestros órganos de expresión, así como la de los medios de contrainformación que hacen una labor excelente en la mayor parte de los casos, pero insuficiente si lo que se pretende es que la población conozca y asuma nuestros planteamientos. En muchos casos, pecamos de mirarnos demasiado al ombligo o no pensamos que quien puede recibir información sobre la CNT no tiene ni idea de lo que nuestra lucha significa y de cuál es su fundamento puesto que es muy difícil, desde un entorno ajeno a la CNT, acercarse a ésta con una motivación diferente a la resolución de un determinado conflicto laboral. Es por esto que no podemos esperar que de la noche a la mañana aparezcan miles de anarcosindicalistas por nuestros locales sin antes intentar, al menos, inclinar la opinión pública hacia nuestro terreno.

Relativo a esto último, la generación de lo que hoy ha venido a llamarse *contrainformación* y sobre la idoneidad o no de denominar así a esta manera de comunicar, comentaremos la opinión que refleja la asamblea de Nodo50 en la revista de información y debate Pueblos ⁽³³⁾ respecto a lo que hoy día, a modo general, se entiende por contrainformación como oposición al modelo informativo vigente planteándosela como una necesidad surgida dentro de los llamados movimientos sociales: “*partiremos del discurso inicial articulado por los movimientos sociales en oposición al modelo de los medios de comunicación de masas (MCM). En sus fases de desarrollo originarias, esta oposición es un elemento recurrente en el imaginario de los movimientos sociales:*

aparece como una estructura del discurso basada en la reactividad, en la negación de imágenes y de modelos políticos, frente a los que se construye una identidad compartida y se da forma a un movimiento autónomo respecto al Estado y al mercado”.

“Podemos hablar de dos etapas. Una de rigidez, la de la primera época de experiencias como fanzines, las primeras radios libres, el movimiento anarko-punk, o la primera "autonomía", que limita la agenda a acontecimientos centrados en un entorno geográfico, personal y políticamente cercano, en clave de denuncia y de autoafirmación.

Con la apertura de un ciclo de movilización de la mano del Movimiento Antiglobalización, a mediados de la década de los noventa se inicia una segunda etapa de ampliación que se define en el desarrollo de una temática propia, de una agenda de la protesta y de los conflictos” que tendría su origen en los años sesenta, si bien su desarrollo completo se haría a partir de la aparición de internet que revolucionaría esta concepción de la comunicación; posicionándose a su vez a favor del *“fin de la objetividad periodística (por falaz), entendiendo que el medio es político (subjetivo por definición) y de ello se debe dejar constancia”*. Aun estando muy de acuerdo en el fondo de la cuestión que no es otra que generar mecanismos y herramientas informativas alejadas de los cauces estatales y empresariales, existen algunas cuestiones de forma que deben ser tratadas para clarificar el origen y naturaleza de la contrainformación y, como se ha dicho, la idoneidad de utilizar este término.

Por un lado, deberíamos entender bajo esta misma concepción contrainformativa que ofrece Nodo 50, proyectos editoriales del siglo pasado como La Revista Blanca, Tierra y Libertad, Solidaridad Obrera, etc. y otros muchos ejemplos en la prensa así como en la radio: Radio España Independiente – estación pirenaica dirigida por la militante comunista Dolores Ibárruri o Radio Euzkadi fundada en los años cuarenta en Francia por exiliados vascos llegados desde Venezuela ⁽³⁴⁾, ejemplos de disidencia en el Franquismo. O el caso de la industria cinematográfica colectivizada por CNT durante la Revolución Social española que según cita el Sindicato de Artes Gráficas, Comunicación y Espectáculos de Madrid - CNT/AIT en su reportaje “Cine y Anarquismo” ⁽³⁵⁾ también cumpliría con el paradigma de la contrainformación: *“A nivel político, la colectivización del cine fue una nueva forma de entender el arte*

radicalmente opuesta al sistema burgués y capitalista. No hubo unidad de criterio en el proceso creativo, el dogmatismo no se instaló entre bastidores ni detrás del objetivo, y el séptimo arte incorporó una nueva forma de reporterismo al echarse con las cámaras a la calle para rodar lo que ocurría a su alrededor. Se había puesto en marcha la movilización popular para contar lo que veía su mirada y los mensajes surgían como contrainformación. La información del pueblo sustituía a la del poder”. Por tanto, el origen del concepto es mucho anterior al señalado ya que, genéricamente, toda información que se haya transmitido fuera del amparo del poder político y económico establecido podría ser considerada como contrainformación y no sólo la que se acoge a la concepción postmodernista que hace Nodo50 al respecto. Por otra parte, asumir que todo aquello que parta de los movimientos sociales (en su más amplia concepción: comunistas, anarquistas, ecologistas, etc) es considerada por sí misma contrainformación es un planteamiento excesivamente amplio desde el punto de vista libertario. Veamos porqué: puesto que, como bien indican, la información que se transmite a través de cualquier medio es y debe ser subjetiva por definición, encontraremos pues que, ante un mismo hecho, el cómo se tratará la noticia dependerá mucho de la parte de los movimientos sociales que intervengan en la propia redacción. Pongamos un ejemplo de un tema que es tratado frecuentemente dentro de los movimientos sociales: el Chavismo en Venezuela. Desde una perspectiva comunista Chávez representa el cambio en Iberoamérica desde el Capitalismo hacia un sistema socialista más justo, según escribe Jorge Vestrynge en el Mundo Obrero, órgano de expresión del PCE: *“Entonces, y mientras se defina el Socialismo del S.XXI ”¿Cómo no ver en Chávez el De Gaulle venezolano y quizá sudamericano?*

*¿No tranquilizaría esto a mucha gente? ¿Y no beneficiaría a su pueblo combinar progresismo social y económico hasta desembocar en un Socialismo a la venezolana? Lo cierto es que tanto para los no-venezolanos, como para los venezolanos, la permanencia democrática de Hugo Chávez en el poder es cuestión vital. Y quizá ello requiere o bien que Chávez se situé por encima de todos los partidos (eso sí apoyados por los suyos); o bien recurramos a la transversalidad (pues chavistas hay muy probablemente en todos los partidos políticos venezolanos). Imaginación y que cada cual decida. , sin embargo si atendemos a lo que nos dicen, por ejemplo, el portal contrainformativo venezolano El Libertario ⁽³⁶⁾ la opinión es radicalmente opuesta: *Las arengas de Chávez son muy surtidas. Pero él mismo ha reiterado que hay que fijarse en**

lo que hace y no en lo que dice. Así, su “socialismo del Siglo XXI” en los hechos no ha pasado de mero paternalismo y capitalismo de Estado, con base en la abundancia de la renta petrolera. La soberanía popular es soberanía de una élite integrada por militares, empresas transnacionales y la naciente “burguesía bolivariana”. Basta ver la reciente concesión de poderes extraordinarios a la Presidencia, o el modo como se apabulla a los aliados que han expresado reservas frente a su decisión de constituir un partido oficialista único, para tener una idea de lo que el Comandante entiende por participación”. Esta diferencia entre el enfoque de unos y de otros es más importante de lo que a priori pudiera parecer. Así pues, desde el punto de vista libertario, sería igual de asimilable la postura de crítica a Hugo Chávez que pueda aparecer en El País o en La Razón por considerar que están dictadas por los criterios del consejo de administración de una empresa que la de apoyo que le pueda dar desde medios comunistas por estar hechas al amparo del comité de un partido político. Por tanto, y bajo esta concepción ¿sería el artículo del Mundo Obrero contrainformativo? ¿es el Mundo Obrero un medio de contrainformación? ¿Lo sería en este sentido el periódico CNT? ¿habría que definir varios tipos de contrainformación? Organizaciones como el PCE se encuentran alojadas en el servidor de Nodo50 y editan sus noticias en el portal. Atención, no se está criticando que Nodo50 dé alojamiento al PCE (también lo está el portal libertario alabarricadas.org), sino que, desde un punto de vista anarquista, las noticias que pueda sacar esta organización en un medio de contrainformación deben ser entendidas como cualquier cosa menos esto. Por tanto, si desde nuestro punto de vista este tratamiento de la noticia no se debería corresponder con los fundamentos contrainformativos, se hace necesario realizar una revisión del término que afine todavía más este tipo de cuestiones.

Volviendo a la necesidad de llegar a la opinión pública, ya sea desde nuestros propios medios o desde los mass media, es destacable el impresionante desarrollo de las llamadas *redes sociales* en los últimos años. Basadas en la posibilidad de interactuar e intercambiar información entre el emisor y el receptor, suponen un espectacular avance en la *democratización* de los medios. Redes como twitter, tuenti, facebook, flickr, bitácoras, blogspot, etc. son usados de manera habitual para comunicarse, fundamentalmente entre los más jóvenes y colectivos o asociaciones. Obviamente, todos estos ejemplos son sustentados por entidades comerciales desde la propia Microsoft, Google a Yahoo, entre otras; sin embargo, aquí la diferencia es fundamental respecto al

resto de formas tradicionales comunicativas ya que la información no tiene su origen en estas corporaciones y multinacionales sino que son los propios usuarios los que generan ya sea en forma de noticias, comentarios, imágenes, vídeos, etc. De hecho, decenas de blogs creados por la CNT o por otros colectivos libertarios utilizan estas plataformas como medio para estar presentes en la red. Un ejemplo a destacar en relación a la importancia que están adquiriendo en la actualidad es la capacidad de influencia de estas redes en el plano político que ha sido clave para hacer retroceder al actual gobierno del PSOE en su intento por controlar las llamadas redes P2P de intercambio de archivos. Se hizo un manifiesto conjunto y éste fue colgado de manera inmediata por millares de usuarios que forzaron una nueva redacción de la normativa. En este caso concreto, se actuó de manera rápida y coordinada, en un movimiento sin líderes ni delegaciones, esto es, sin duda, todo un ejemplo de autoorganización efectiva. Muchas más son las muestras que a diario se dan en las redes sociales que podrían entroncar con los principios libertarios: participación activa en las tomas de decisiones, intercambio gratuito de información y cultura, desarrollo de plataformas reivindicativas, etc. Igual que en capítulos anteriores se indicase la existencia de esos anarquistas que lo son pero que no ponen apellido a su conducta diaria, esta manera de comunicarse se encuadra perfectamente dentro los planteamientos libertarios; sin embargo, es muy difícil encontrar que los propios usuarios se reconozcan en estos principios. Igualmente es complicado ver sitios de intercambio de ficheros, vídeos, fotografías, alojamientos de blogs, etc. que sean netamente anarquistas; de hecho, como ya se ha comentado, son muchos sindicatos los que utilizan por ejemplo el servicio de blogs de Google: blogspot como sitio principal en la red. En todo caso, tan importante es que consigan poner nombre a esa forma de actuación como que, efectivamente, procedan de esta manera: siendo participativos, compartiendo información, estando al acecho de lo que el Estado pueda hacer para rebajar las libertades porque esto, sin duda; es un paso más en el camino de la Autonomía y la Autogestión.

EPÍLOGO

Al término de la comida todos los duendes estaban convocados a la Asamblea Mayor del Bosque, nadie podía faltar porque el motivo que había llevado a convocar a todos los habitantes del Bosque Utopía era bien serio: los humanos estaban empezando a no creer en los duendes, y como todos sabéis, el trabajo de éstos consiste en que los sueños de todos nosotros se hagan realidad. También sabréis que por cada ilusión que hacen realidad, nace un nuevo duende que lleva el nombre de ésta. Pues bien, esto era un gran problema porque si la gente dejaba de creer en ellos, no habría trabajo, y si no había trabajo, no habría vida; con lo que podríamos estar hablando del hecho más terrible de la historia de los duendes: su desaparición. Los duendes han pasado momentos difíciles a lo largo de los años, como por ejemplo, cuando un malvado hechicero quiso hacerse con el poder de la Asamblea para tener el dominio sobre todos los habitantes del bosque, sin embargo los duendes, junto a los enanos, los elfos y las hadas lograron que el orden se mantuviera y que las decisiones se siguieran tomando entre todos en la Asamblea Mayor.

Pero apartemos la historia y volvamos a nuestro tiempo. Quedaban escasos minutos para que la Asamblea comenzase y en el Ateneo no quedaba espacio para albergar a ninguna criatura más. Estaban todos los duendes sin excepción, incluso el viejo Amor acudió a la cita. Como él era el más anciano de los presentes, tomó en primer lugar la palabra diciendo: Estimados compañeros, durante mis 359 años de vida, nunca vi nada semejante. Los humanos y en especial los niños, están perdiendo toda ilusión y por tanto, están dejando de creer en nosotros- Amor tosió levemente, como agobiado por sus palabras, y continuó- Perdón, perdón... durante mucho tiempo hemos hecho eficazmente nuestro trabajo, pero parece que no es suficiente. Parece que ese trasto al que llaman televisión está nublando las mentes de todos los hombres y mujeres y, en especial, de los niños.- Los duendes se miraron unos a otros asintiendo con sus cabezas conscientes del riesgo que entrañaba las horas que pasan delante del curioso artefacto los humanos- Parece ser –prosiguió el sabio duende- que los que se encargan de elegir la programación son mentes que no recuerdan sus ilusiones y que nada les importa los sueños de las personas, solo quieren ganar más y más dinero sin importarles ninguna otra cosa. -En ese momento quedaron todos en silencio, meditando alguna

solución, alguna salida... a esta situación. Al poco un duende joven, Autónomo, creyó haber dado con la solución, así pues se preparó para exponer sus ideas ante la Asamblea. Era la primera vez que intervenía ante la Asamblea, así que estaba un poco nervioso: Ejem, ejem –cascarreó todavía antes de comenzar su intervención- bueno, compañeros, como ha dicho Amor el problema es bastante grave, así que ante un escollo de tal magnitud, habrá que dar una solución que se corresponda con tal problema. Por tanto creo que la solución está en los libros- los duendes se quedaron pensativos porque no conocían ningún libro en el que viniera el remedio contra los programas absurdos de televisión, -pero Autónomo, consciente de estos pensamientos se apresuró a decir- no es que venga escrito en ningún sitio, es que la solución son los propios libros... repartiremos millones de libros de la Biblioteca de los Duendes, que cada persona tenga un ejemplar y así, la gente podrá conocernos de nuevo, saber quiénes somos, lo que hacemos. El mundo de las ilusiones y los deseos volverán a las cabezas de los humanos –finalizó Autónomo exaltado por la emoción-. Pronto los duendes se vieron contagiados de la idea y a casi todos les pareció buena la idea. Digo a casi todos porque hubo un sector que no parecía estar muy convencido, así pues Acracia tomó la palabra y dijo- bien, me parece correcta la idea, pero ¿cómo sabremos que los humanos leerán el libro y no verán la televisión como hasta ahora? –al realizar la pregunta todos comenzaron a hablar sin llegar a entenderse la mayoría de las cosas que allí se decían. Al fin, el murmullo se hizo cada vez más débil hasta tornarse en un profundo silencio. Cuando todo parecía que no se arreglaría nunca, levantó la voz Libertad y dijo –creo que tengo la fórmula. Todos esperaban impacientes a que el duende expresara sus ideas hasta que al fin comenzó a exponer su plan: -pienso que la idea de los libros que propone Autónomo es acertada, pero insuficiente. Propongo un sabotaje –de nuevo el Ateneo quedó en un profundo silencio, la palabra sabotaje no sonaba muy bien por lo que todos esperaban impacientes las palabras de Libertad. Sí, un sabotaje –sentenció- La idea es bien sencilla. Si queremos que lean y queremos asegurarnos que no vean la televisión, lo lógico es dejarles sin ella, es decir, sin la señal; sino reciben la señal de ninguna televisión, se verán obligados a utilizar su tiempo libre en otros menesteres, y como todos tendrán “por casualidad” el Libro de los Duendes, podrán leerlo con tranquilidad. El sabotaje se mantendrá hasta que sepamos que un gran número de humanos lo han leído y por tanto volverán a acordarse de nosotros y a retomar sus sueños e ilusiones –finalizó Libertad- De repente, sonaron cientos de palmas al unísono lo que significaba que la propuesta había sido aceptada.

En ese momento, los duendes se coordinaron para organizar los envíos de libros, transportarlos y entregarlos a cada persona. Pronto, toda la población tuvo un ejemplar del Libro de los Duendes. Una vez terminada la primera fase, se organizaron los grupos encargados de sabotear las antenas con polvos de hada que provocaban la distorsión de las señales de televisión. Todo ello estaba perfectamente organizado desde la hora en que se iba a realizar el sabotaje, hasta el número de antenas afectadas. Pronto se empezó a ver a gente en las terrazas, en los balcones, en los bancos de las calles, etc. con el libro en la mano. La gente que se resistió al principio a leer el libro, no tardaron en verse contagiados del entusiasmo de la gente que ya lo había leído. Poco a poco, los duendes comenzaron a tener más y más trabajo, y los humanos se aficionaron a su vez a la lectura con lo que la imaginación de la población se disparó y como consecuencia el trabajo y el número de duendes. Al tiempo, esta historia se convirtió en un referente para todos los hombrecillos del cascabel que entendieron que gracias a los libros y a aquél sabotaje, su vida había continuado burlando a la desaparición total.

Salud y Buenas Noches.

BIBLIOGRAFÍA:

⁽¹⁾http://www.elpais.com/articulo/economia/recuperacion/continua/incompleta/elpepueco/20090926elpepueco_1/Tes

⁽²⁾http://www.traficantes.net/index.php/trafis/editorial/catalogo/utiles/barometro_social_de_espana_analisis_del_periodo_1994_2006

⁽³⁾http://www.finanzas.com/2008-10-15/52288_gestha-cifra-240000-millones-fraude.html

⁽⁴⁾http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/sK102010010.html

⁽⁵⁾http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/sA301010020.html

⁽⁶⁾http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html

⁽⁷⁾<http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epapro0209.pdf>

⁽⁸⁾http://andalucia.cnt.es/sites/default/files/and_lib_n1.pdf

⁽⁹⁾ Moral, Joaquín del. *Oligarquía y enchufismo. Escarceos político-histórico-jurídicos, de un honesto republicano, sobre la "Juridicidad", Libertad, Justicia y Austeridad en la actual política española*. Galo Sáez, Madrid, 1933.

⁽¹⁰⁾ Olaya Morales, Francisco. *El expolio de la República: de Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú. el robo del oro español y los bienes particulares*. Belacqua. Barcelona, 2004. [ISBN 84-95894-83-1](#)

⁽¹¹⁾ Olaya Morales, Francisco. *El oro de Negrín*. Nossa y Jara, Móstoles, 1997. [ISBN 84-87169-97-X](#)

(12) Olaya Morales, Francisco. *La gran estafa de la guerra Civil: la historia del latrocinio socialista del patrimonio nacional y el abandono de los españoles en el exilio*. Belacqua. Barcelona, 2004. [ISBN 84-96326-09-8](#)

(13) http://es.wikipedia.org/wiki/Corrupci%C3%B3n_urban%C3%ADstica_en_Espa%C3%B1a

(14) <http://www.diariocritico.com/2009/Septiembre/economia/noticias/175991/goirigolzarri-bbva-cosnejero-delegado-angel-cano.html>

(15) http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Diputados/RegEcoyProtSoc/regimen_economico_2009v2.pdf

(16) Gómez Casas, Juan. *Historia del Anarcosindicalismo español*. Ed. La Malatesta. 2008.

(17) <http://www.cnt.es/sites/default/files/Subvenciones%202008.%20Detalles%20por%20sindicato.pdf>

(18) <http://www.ccoo.es/comunes/temp/recursos/1/144552.pdf>

(19) http://www.emancipacionjoven.es/imagenes/file/empleo/tus_derechos/Informacion%20Laboral_Negociacion%20colectiva.pdf

(20) <http://www.lasprovincias.es/valencia/20090505/valenciana/liberados-sindicales-docencia-cuestan-20090505.html>

(21) <http://ecodiario.eleconomista.es/espana/noticias/853148/11/08/Los-liberados-sindicales-cuestan-30-millones-de-euros-a-la-Sanidad-madrilena-segun-Guemes.html>

(22) <http://germinallibertario.blogspot.com/2009/01/el-fin-de-las-crceles-es-el-fin-del.html>

(23) <http://www.kaosenlared.net/noticia/droga-fue-utilizada-bilbo-como-arma-politica-desmovilizacion>

(24) <http://sovmadrid.cnt.es/lavapies.htm>

(25) http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Muchos/presos/pocos/delitos/elpepusoc/20090805elpepusoc_1/Tes

(26) <http://xedgeonfightx.blogspot.com/>

(27) http://www.aimc.es/aimc.php?izq=egm.swf&pag_html=si&op=cuatro&dch=02egm/24.html

(28) <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article12075>

(29) <http://www.europapress.es/andalucia/noticia-trabajadores-edm-seneca-deciden-mantener-huelga-conocer-resultado-concursos-acreedores-20090324180006.html>

(30) <http://www.diariojaen.es/index.php/menuprovincia/58-notprovinciales/3733-trabajadores-de-edm-exigen-con-la-huelga-el-cobro-de-sus-nominas>

(31) <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/03/09/andalucia/1236621476.html>

(32) http://www.elpais.com/articulo/andalucia/mayor/fabricante/ordenadores/entra/crisis/elpepiespand/20090310elpand_6/Tes

(33) <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article911>

(34) <http://ahaztuak1936-1977.blogspot.com/2009/04/la-emisora-que-burlo-la-censura.html>

(35) <http://archivo.cnt.es/Documentos/cineyanarquismo/home.htm>

(36) <http://www.nodo50.org/ellibertario/descargas/FAQchavismo-mayo2007.txt>